



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

4541^a sesión

Jueves 23 de mayo de 2002, a las 10.15 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Jayakumar	(Singapur)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Belinga-Eboutou
	China	Sr. Wang Yongfan
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Doutriaux
	Guinea	Sr. Fall
	Irlanda	Sr. Ryan
	Mauricio	Sr. Gokool
	México	Sra. Lajous
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	República Árabe Siria	Sr. Wehbe

Orden del día

La situación en el Afganistán.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

02-39558 (S)



Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes del Afganistán, Canadá, la India, la República Islámica del Irán, el Japón, Nueva Zelandia, el Pakistán, España y Turquía en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Farhadi (Afganistán) toma asiento a la mesa del Consejo, y los Sres. Heinbecker (Canadá), Gopinathan (India), Nejad Hosseinian (República Islámica del Irán), Yoshikawa (Japón), Mackay (Nueva Zelandia), Khalid (Pakistán), Arias (España) y Pamir (Turquía) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Con arreglo a lo acordado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Kieren Prendergast, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el acuerdo alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que ha de presentar el Sr. Kieren Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos. Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2002/569, en el que figura el texto de un proyecto de resolución preparado durante las consultas previas del Consejo.

Concedo ahora la palabra al Sr. Kieren Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Sr. Prendergast (*habla en inglés*): Sr. Presidente: gracias por brindarme esta oportunidad de presentarles, en una reunión pública del Consejo, una actualización sobre los últimos acontecimientos que han tenido lugar en el Afganistán.

El proceso de emergencia de la *Loya Jirga* que se celebrará en menos de tres semanas, es el acontecimiento política más importante ocurrido en el Afganistán desde la formación de la Administración Provisional el pasado mes de diciembre.

La *Loya Jirga* constituye una prueba crucial del proceso de Bonn. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y, especialmente, el primer componente de la Misión, ha dedicado gran parte de sus recursos a asegurar que la *Loya jirga* se celebre en tiempo y sobre la base de condiciones lo más libres y justas que permitan las circunstancias. Dichas circunstancias son difíciles desde los puntos de vista logístico y político. La fase I del proceso de la *Loya Jirga* exige que se celebren alrededor de 380 asambleas de distrito en todo el país. Muchos de esos distritos están en lugares remotos y un gran número de ellos están bajo el control de comandantes o divididos entre facciones armadas que siguen enfrentándose entre sí. En las asambleas de las aldeas se elegirán colegios electorales de entre 20 y 60 miembros, según el tamaño del distrito. En la fase II estos colegios elegirán, en votación secreta, a los representantes para la *Loya Jirga*. En la fase III se celebrará la propia *Loya Jirga*. Los miembros de la *Loya Jirga* serán aproximadamente 1.000 representantes elegidos en la fase II, así como también unos 500 representantes de grupos de interés especial, como intelectuales, mujeres, refugiados, nómades y la diáspora, quienes serán elegidos por sus pares y confirmados por la Comisión de la *Loya Jirga*.

Los miembros de la Comisión Independiente Especial para la convocación de la *Loya Jirga* de Emergencia se han desplegado en las ocho regiones del país con el fin de organizar y supervisar las asambleas de distrito correspondientes a la fase I. Estas están respaldadas por cinco equipos de dos personas por región. También se han desplegado en todo el país 23 supervisores internacionales de cinco nacionalidades distintas para seguir con atención las asambleas. Se ha establecido una compleja operación aérea en la que participarían cinco helicópteros y dos aviones para prestar

asistencia a los miembros de la Comisión y a los supervisores.

En este momento, la fase I ha concluido en casi 300 de los 380 distritos. Continúan los preparativos de las fases II y III. En Kabul se llevan a cabo intensos preparativos para la fase III. Esto incluye la rehabilitación física del lugar y la coordinación de los acuerdos de seguridad. Nos complace el progreso logrado y confiamos en que la *Loya Jirga* se celebre según lo previsto.

Como se esperaba, la fase I no ha resultado perfecta. La Misión de las Naciones Unidas de Asistencia para el Afganistán (UNAMA) y los equipos internacionales de supervisión se han enterado de muchos casos de intimidación por parte de los jefes militares o los dirigentes políticos locales. En algunos distritos, el hecho de no haber podido llevar a cabo una selección mínimamente justa podría dar lugar a que la Comisión de la *Loya Jirga* seleccione a los representantes de distrito, conforme a las facultades que se le han conferido de conformidad con el artículo 7 del reglamento aprobado por la propia Comisión o a que, en el peor de los casos —es decir, si la selección con arreglo al artículo 7 pudiera poner en peligro a la persona que resulte elegida— declare que ese distrito no cumple los requisitos para las elecciones, caso ese en el que el distrito no estará representado.

Si bien la fase I hasta ahora no ha resultado perfecta, sin embargo, en muchas formas ha sido mejor de lo que se esperaba. Por ejemplo, resulta que en la mayoría de las asambleas hubo miles de asistentes. Con frecuencia, este gran apoyo popular fue suficiente para frenar la intimidación o impugnar con éxito los resultados amañados. Si bien en algunos distritos la tensión aumentó debido al proceso, como se había previsto, en la mayoría de los casos ésta se detuvo. Por lo menos en un caso —en el distrito de Qarabagh en la provincia de Ghazni— las facciones rivales que habían venido luchando por el control de un distrito, convinieron en dejar de lado sus posiciones a fin de celebrar la asamblea. También acordaron establecer una fuerza de seguridad neutral en el centro del distrito. De modo que, en este caso, a través del proceso de la *Loya Jirga* mejoraron, de hecho, las condiciones de seguridad.

Consideramos que hasta ahora el proceso ha sido prueba de la capacidad de reconciliación y de compromiso de los afganos, que comprenden la importancia de

aprovechar esta oportunidad para lograr la paz y la reconstrucción.

En general, se comprende que la *Loya Jirga* es un acontecimiento importante para el futuro del Afganistán, y, sobre todo, que es demasiado importante como para descartarlo por sus imperfecciones.

Muchos de los obstáculos que se han presentado en la fase I del proceso de la *Loya Jirga* obedecieron a la situación incierta de seguridad. Es claro que diversas partes del país siguen bajo el dominio de distintos comandantes. Algunos son leales a los miembros de la Administración Provisional, lo cual no implica que necesariamente sean leales a la propia Administración Provisional, y ésta es una importante distinción. Algunos, como Bacha Khan Zadran en Gardez, se oponen activamente a la Administración Provisional. Por consiguiente, la Administración se encuentra en una situación en la que tiene que hacer valer su autoridad y cuenta con muy poca capacidad para hacerlo.

Ayudar a los afganos a desarrollar esa capacidad fue el tema de la reciente conferencia de donantes celebrada en Ginebra, el 17 de mayo. Esta reunión congregó a unos 40 posibles donantes. Su objetivo consistió en lograr verdaderos compromisos financieros destinados a la reforma del sector de seguridad.

La delegación de la Administración Provisional, dirigida por el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Abdullah, presentó un documento operacional relativo a las nuevas fuerzas armadas afganas. Este nuevo ejército tendría 80.000 efectivos y, en el primer año, un costo aproximado de 300 millones de dólares. Estaría supervisado por un Consejo nacional de seguridad controlado por civiles.

El Gobierno de Alemania presentó propuestas orientadas a reconstruir la fuerza de policía. Alemania destacó que era esencial crear un sistema judicial que funcionara al tiempo que se restablecía la fuerza de policía. De lo contrario, la policía operaría en un vacío institucional. Italia y la UNAMA presentaron documentos relativos al sector judicial. Sin embargo, es evidente que se requiere un avance más rápido en esta esfera. Esperamos que la inminente creación de la Comisión Judicial por la Administración Provisional, que debe concretarse antes del 10 de junio para cumplir con el Acuerdo de Bonn, contribuya a acelerar las actividades en este sector. En este sentido, la UNAMA está colaborando estrechamente con la Administración.

En la Conferencia de Ginebra, el Reino Unido presentó un documento de estrategia para coordinar la asistencia a fin de combatir los estupefacientes ilícitos en el Afganistán. Tanto la Administración Provisional como el Reino Unido estuvieron de acuerdo en que el programa de erradicación de la adormidera había sido prueba de la decisión de la Administración Provisional de hacer frente a este problema, que afecta gravemente a toda la comunidad internacional.

Por último, la UNAMA presentó un documento sobre la desmovilización y la reintegración, y estimó que un programa que se destine a 200.000 combatientes tendría un costo aproximado de 80 millones de dólares. El Japón estuvo de acuerdo en sumarse a las Naciones Unidas como agente principal en este sector.

En general, los participantes en la Conferencia de Ginebra tuvieron una opinión positiva de ella. Algunos países, aparte de los que ya mencioné, prometieron fondos y otro tipo de apoyo o dijeron que estaban considerando con sumo interés la posibilidad de hacerlo.

En este momento de la historia del Afganistán se presenta un desafío inusitado para la comunidad internacional. Como se reiteró en varias ocasiones en la Conferencia de Ginebra, la reconstrucción del Afganistán y la creación en ese país de un sistema político requieren el desarrollo de un sector de seguridad afgano que esté controlado por el Estado y sea responsable ante éste. A la larga, esta es la opción más económica para los donantes. En lo que respecta a la cuestión de garantizar su sostenibilidad, ésta es la única opción. Por consiguiente, deseamos exhortar a los donantes a que examinen las iniciativas que se presentaron en la Conferencia de Ginebra y la forma en que podrían contribuir a su financiación y ejecución.

Si bien los resultados de la Conferencia de Ginebra son muy alentadores, la creación de nuevas instituciones afganas de seguridad tomará tiempo. En consecuencia, deseo aprovechar esta oportunidad para recordar al Consejo que la situación de seguridad en el Afganistán, en particular fuera de Kabul, sigue siendo muy preocupante.

La semana pasada, en el transcurso de consultas oficiales, informé al Consejo sobre la inquietante situación de Mazar-e-Sharif, donde la UNAMA ha mediado satisfactoriamente un acuerdo de separación de fuerzas entre caudillos rivales. La situación allí sigue siendo delicada, como también lo son las condiciones

generales de seguridad en otras partes del país, en particular en el este y el sur del Afganistán.

En vista de que las actividades de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se limitan a Kabul, las Naciones Unidas y la Administración Provisional siguen considerando que la comunidad internacional debería examinar estas legítimas cuestiones de seguridad lo antes posible. Estoy seguro de que la comunidad internacional reconoce plenamente que todos los esfuerzos políticos y financieros llevados a cabo en apoyo de un nuevo Afganistán se verían seriamente comprometidos ante la falta de adelantos tangibles en el entorno de seguridad. Por ejemplo, no podemos esperar que se emprenda en el Afganistán un proceso de reconstrucción sostenido sin que se logren mejoras concretas en las condiciones de seguridad fuera de Kabul y en sus alrededores.

Ahora voy a hablar de la cuestión del socorro y la recuperación. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales continúan cumpliendo sus objetivos con respecto a la operación de socorro, pero también hacen cada vez más hincapié en los programas de recuperación y reconstrucción. Desde el pasado septiembre, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha suministrado más de 455.000 toneladas métricas de alimentos a más de 9 millones de afganos, muchos de los cuales seguirán dependiendo de la ayuda alimentaria durante algún tiempo. No obstante, debido a la falta de fondos, las entregas del PMA en abril y mayo se han quedado cortas en unas 80.000 toneladas de alimentos. Se insta a todos los donantes a que continúen financiando estas y otras operaciones vitales.

También puedo informar de los progresos registrados con respecto al retorno de los refugiados. El 16 de mayo, el número de afganos que regresaron en un sólo día tanto del Irán como del Pakistán superó los 20.000 por primera vez. El número total de refugiados a los que las Naciones Unidas han ayudado en su regreso desde el comienzo de este año es de 625.000, con un número indeterminado de refugiados que han regresado por sí mismos. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados está trabajando con organizaciones no gubernamentales para reconstruir 7.400 casas para los más necesitados de aquellos que regresan y continúa proporcionando paquetes de repatriación para aliviar las dificultades de la transición.

Las Naciones Unidas continúan haciendo progresos en la reconstrucción y la ayuda al desarrollo. En este empeño, la filosofía de la Organización es de colaborar estrechamente con la Autoridad Provisional Afgana, especialmente con la Autoridad Afgana para la Coordinación de la Asistencia. Las Naciones Unidas intentarán, en las próximas semanas, explicar claramente a la Autoridad Provisional Afgana y a su sucesora, la Administración Provisional, su estrategia de transición para la creación de capacidades nacionales y subnacionales. Esta estrategia se basará en una asociación real entre el Gobierno y las Naciones Unidas en una serie de niveles.

En primer lugar, nos centraremos en la creación de capacidades del Gobierno y de la sociedad civil a todos los niveles de nuestras operaciones regulares, aunque también con respecto a una serie de proyectos de apoyo a la capacidad de la Administración Provisional del Afganistán en esferas concretas.

En segundo lugar, trabajaremos en asociación en la programación, especialmente para garantizar que la programación equitativa y basada en las necesidades se aplique en todo el país. En cooperación con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, la Autoridad para Coordinación de la Asistencia Afgana ha redactado un marco nacional de desarrollo en el que se establece una estrategia amplia para la reconstrucción económica y el desarrollo. La siguiente medida, que esperamos esté concluida hacia el final de este mes, es la elaboración de un presupuesto de desarrollo que exprese las necesidades prioritarias y garantice que los diferentes sectores de programas se informen entre sí. Este presupuesto ayudará también a las Naciones Unidas a determinar y apoyar niveles óptimos de financiación para el trabajo humanitario y de desarrollo.

La tercera esfera crucial de alianzas se puede hallar en nuestro trabajo en las provincias. Incumbe a las Naciones Unidas apoyar los objetivos del Gobierno para mejorar la vida de millones de afganos afectados por la guerra haciendo que se produzca un auténtico cambio en los pueblos y ciudades de todo el país. El elemento importante de la descentralización es de importancia crítica para garantizar que los nuevos programas de desarrollo por zonas alcancen el éxito. Dichos programas ya se han puesto en marcha tanto en Kandahar como en Herat, elaborados específicamente con atención a las necesidades de esas zonas. Este modelo está siendo copiado con rapidez en todas las zonas prioritarias del país.

La asociación entre el Gobierno y las Naciones Unidas debe basarse en una visión compartida de la transición y la recuperación y en la autosuficiencia afgana. Las Naciones Unidas y el Gobierno deben trabajar juntos para superar los problemas comunes y lograr soluciones comunes duraderas. En estos momentos, millones de personas continúan dependiendo de los programas de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales. En el futuro inmediato, por lo tanto, se seguirá necesitando una presencia en gran escala y recursos financieros. Sin embargo, a mediano plazo, las Naciones Unidas reducirán gradualmente su presencia. Asignaremos financiación adicional a los proyectos de recuperación y reconstrucción, y, sobre todo, apoyaremos al Gobierno al hacer frente a sus retos y cumplir sus responsabilidades.

También me complace informar acerca de la conferencia celebrada recientemente en Teherán sobre el comercio y la cooperación del sector privado entre el Afganistán, el Pakistán y el Irán. En dicha conferencia se abordó también la reconstrucción del Afganistán mediante la creación de un sector privado dinámico, y se subrayó la necesidad de ampliar las oportunidades comerciales como el motor fundamental de dicha reconstrucción. Después de la conferencia, el Afganistán, el Irán y el Pakistán firmaron un acuerdo por el que se establecía una comisión tripartita para fomentar el desarrollo del sector privado y el comercio entre los tres países. Con frecuencia hemos hecho hincapié en la importancia que reviste la cooperación política entre los vecinos del Afganistán. Cabe señalar también en este sentido la importancia de la cooperación económica.

Por último, permítaseme decir que ha habido más progresos en el Afganistán en los últimos seis meses del que nadie hubiera podido predecir hace un año. Es demasiado pronto para dar por hecho el proceso de Bonn. Es demasiado pronto para suponer que ha arraigado firmemente en el destino del país. Al mismo tiempo, cada día que se progresa parece que el proceso se hace más y más irreversible. Seguiremos de cerca los acontecimientos en el período anterior a la Loya Jirga. Esperamos con interés que concluya con éxito, y deseamos una transición sin tropiezos a la siguiente fase del proceso de Bonn, una fase en la que, esperamos, las actividades de reconstrucción se reanuden con seriedad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Prendergast por su exposición informativa tan completa.

Sr. Doutriaux (Francia) (*habla en inglés*): Dentro de pocos días, se inaugurará la Loya Jirga. Evidentemente, esta es una etapa muy importante, como acaba de decir Sir Kieran, en la aplicación de los Acuerdos de Bonn y Petersburgo, es decir, la aplicación de la reconstrucción del Afganistán y la reconciliación en dicho país.

Evidentemente, como nos ha dicho Sir Kieran, debemos ser muy cautelosos con respecto al enfoque de esta etapa crucial. Reconciliar a todos los afganos después de decenios de guerras no es tarea fácil. Por lo tanto, debemos ser especialmente cautelosos en cuanto a las condiciones de seguridad reinantes en el Afganistán. Existe una buena seguridad en Kabul, naturalmente, pero como acaba de decir Sir Kieran, hemos visto algunos incidentes en las provincias. El pasado domingo, alguien fue asesinado en una aldea en la provincia de Ghowr; era un miembro del colegio electoral que acababa de ser elegido unas horas antes. Esto significa que debemos permanecer muy vigilantes y ser muy cautelosos al respecto.

En vista de este desafío a la seguridad, la comunidad internacional puede adoptar una serie de medidas y ya está actuando en algunas esferas. Señalo al menos tres de ellas.

En primer lugar, una de las prioridades es ofrecer capacitación al ejército y a la fuerza de policía afgana. En estos momentos, el esfuerzo de la comunidad internacional en este sentido está bien coordinado, gracias a algunas donaciones piloto por parte de los Estados Unidos para el ejército y por parte de Alemania para la fuerza de policía. Como indicó Sir Kieran, ahora existe un mecanismo para la coordinación entre los contribuyentes y la Autoridad Afgana. El 17 de mayo, en Ginebra, se celebró una reunión a la que asistieron todos los Estados interesados en las cuestiones de seguridad. En dicha conferencia se prometieron contribuciones substanciales, y Francia se encargará de adiestrar a dos batallones del futuro ejército afgano. Este adiestramiento comenzará el 1º de junio para el primer batallón y a mediados de septiembre para el segundo batallón. Desplegaremos un total de 55 oficiales de adiestramiento en este ejercicio. Esto es la adición a las demás contribuciones que ha hecho Francia en la esfera de la seguridad, es decir, la participación de 409 soldados franceses en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, así como la contribución de mi país a la Operación Libertad Perdurable.

Evidentemente, en la esfera del adiestramiento, existe el problema del retraso en la sincronización. Estas unidades afganas no están en pleno funcionamiento, excepto el batallón de la Guardia Presidencial, el cual creemos que podría utilizarse para garantizar un entorno seguro durante la Loya Jirga. Esta es la Guardia Presidencial que fue adiestrada por el Reino Unido.

Pero deben seguir utilizándose otros instrumentos de seguridad. El segundo instrumento vital es la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que es imprescindible para garantizar la seguridad en Kabul, ya que en Kabul está la sede de la administración de transición. Pensamos que es excelente que ya se haya dejado todo dispuesto para la prórroga del mandato de la Fuerza antes de la apertura de la *Loya Jirga*.

Gracias a la cooperación de Turquía, ahora ese país puede asumir el mando de la Fuerza después de que el Reino Unido desempeñara esa función durante los primeros seis meses de la existencia de esa Fuerza. Eso significa que hoy podemos renovar nuestra autorización, sin modificaciones con respecto a la autorización original del Consejo, para prorrogar el mandato de la Fuerza por seis meses a partir del 20 de junio. Hoy aprobaremos un proyecto de resolución en ese sentido, lo que es para nosotros un motivo de satisfacción. Naturalmente, además de la Fuerza, la Operación Libertad Duradera desempeña un papel indirecto en la preservación de la seguridad.

Por último, contamos con la ayuda internacional. La ayuda internacional, especialmente la ayuda para la reconstrucción y la recuperación del Afganistán, contribuye, directa e indirectamente, a reforzar la seguridad del pueblo afgano. Nuestra ayuda para la reconstrucción y la recuperación está condicionada al respeto de los derechos humanos y al fortalecimiento de la autoridad del Presidente Karzai en todas las provincias del Afganistán. Esto se establece en la resolución 1401 (2002), en particular su párrafo 4. Por supuesto, la prestación de la ayuda debe coordinarse plenamente. Esta tarea la está realizando el Sr. Lakhdar Brahimi en Kabul en nombre de la comunidad internacional.

Desde luego, aún está por ver si la ayuda se concretará realmente. Se hicieron promesas en Tokio por una cantidad de 1.800 millones de dólares, pero ahora los donantes deben cumplir sus compromisos. También hay un importante programa de ayuda para la lucha contra el tráfico de drogas y la asistencia para la adopción de

cultivos alternativos. Esa es otra de las prioridades de la ayuda internacional.

Los afganos y la comunidad internacional han conseguido mucho en apenas seis meses. No obstante, aún queda mucho por hacer. Confiamos plenamente en los afganos y en su capacidad para trabajar unidos, en esta etapa crucial de la *Loya Jirga*, a fin de reconstruir su país con todo el apoyo de la comunidad internacional.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Le agradezco al Secretario General Adjunto Prendergast su detallada exposición, en la que nos informó claramente acerca de los retos que encara la comunidad internacional en el Afganistán, principalmente en cuanto a la asistencia política, humanitaria y en materia de seguridad.

Mi delegación se adhiere plenamente a la declaración que formulará en breve el Representante Permanente de España en nombre de la Unión Europea.

Hace menos de seis meses que los representantes afganos suscribieron el Acuerdo de Bonn. Teniendo en cuenta los retos extraordinarios que se planteaban en ese momento, la Autoridad Provisional afgana, bajo la presidencia de Hamid Karzai, ha iniciado con gran acierto la difícil tarea de coordinar la reconstrucción, crear instituciones políticas y dar voz a muchos afganos que se habían visto reducidos al silencio.

Sin embargo, todavía hay mucho trabajo por hacer y serios obstáculos que superar, y aún quedan algunos que desean hacer tambalear el acuerdo y las nuevas instituciones establecidas. Tenemos que asegurarnos de que los que quieren perturbar el logro de una paz duradera en el Afganistán no lo consigan. Para ello, el Gobierno Provisional debe poder ejercer su autoridad sobre todo el territorio del Afganistán, reafirmando su legitimidad y satisfaciendo la necesidad de una autoridad central viable.

Hasta la fecha se han hecho avances positivos en el proceso de la *Loya Jirga* de Emergencia. La *Loya Jirga* debe celebrarse en un ambiente seguro, sin interrupciones. Todos los participantes deben brindar la máxima asistencia a la Autoridad Provisional afgana y a las Naciones Unidas a fin de garantizar su éxito. Constantemente se reciben informes de algunos sectores sobre casos de preselección y de intimidación. Nos preocupa mucho la posibilidad de que el asesinato de un delegado recientemente seleccionado en la provincia de Ghor haya tenido una motivación política.

Desde un punto de vista más positivo, si bien el reducido número de mujeres que hasta ahora han sido seleccionadas como delegadas a nivel de distrito indica que los avances en cuanto a asegurar la plena participación de la mujer en la sociedad afgana serán lentos, nos complace que, a través de un proceso regional, se haya elegido al menos a una mujer para participar en la etapa final de la *Loya Jirga* de Emergencia. Aunque ello sea sólo un primer paso en este sentido, es una señal importante de que en el Afganistán hay deseos de cambio y de progreso, y esperamos que en los próximos días se seleccione a más mujeres.

El éxito de la *Loya Jirga* de Emergencia y la selección de un gobierno de transición serán hitos sumamente importantes en la aplicación del Acuerdo de Bonn y en la transición del Afganistán hacia una forma de gobierno más representativa. El éxito de este proceso tendrá una profunda repercusión en los esfuerzos de reconstrucción que se están realizando en el Afganistán. Es fundamental que los donantes hagan todo lo posible para concretar las generosas promesas que hicieron en la conferencia sobre la reconstrucción celebrada en Tokio, a fin de que el pueblo afgano pueda percibir claramente los dividendos de la paz.

Irlanda apoya plenamente el proyecto de resolución que aprobaremos hoy, por el que se prorrogará por otros seis meses sin modificaciones, el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Esta Fuerza ha tenido un efecto positivo inmediato en Kabul incluso antes de alcanzar su máxima capacidad. La presencia de la Fuerza ha restablecido gran parte de la actividad y la energía en Kabul, y el hecho de que haya estabilidad en Kabul y las zonas aledañas ha facilitado el inicio de las tareas de reconstrucción. La situación en materia de seguridad en otras zonas del país sigue siendo mucho más frágil, y el Secretario General Adjunto Prendergast y otros han indicado que es preciso encontrar los medios para garantizar que los beneficios de la estabilidad no se limiten a Kabul y sus alrededores.

Damos las gracias al Reino Unido por haber estado al frente de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad durante los pasados seis meses, así como a todos los participantes en la Fuerza por los arduos esfuerzos que han hecho para asegurar un despliegue exitoso y una eficacia inmediata sobre el terreno. Acogemos con beneplácito la decisión de Turquía de asumir esa función durante los próximos seis meses.

La prórroga del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad es una clara señal de que la comunidad internacional sigue decidida a ayudar al Afganistán. No obstante, aunque garantizar un entorno seguro para la reconstrucción del Afganistán es fundamental, no debemos perder de vista el hecho de que el Afganistán todavía está padeciendo una aguda crisis humanitaria. Para que la reconstrucción pueda seguir adelante, deben atenderse antes las necesidades humanitarias básicas.

Nos han llegado informes de que varios organismos claves de las Naciones Unidas y otras organizaciones están a punto de sufrir un grave déficit de fondos. No podemos permitir que ahora una reducción en la financiación ponga en peligro los progresos logrados heroicamente por, entre otros, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

El Programa Mundial de Alimentos ha hecho esfuerzos extraordinarios durante el otoño y el invierno pasados para asegurar que no se produjera una hambruna en el Afganistán. Ahora, el PMA contempla la posibilidad de tener que interrumpir su abastecimiento de productos alimentarios justo antes de la cosecha de este año. Exhortamos a los Estados Miembros a que hagan efectivas sus contribuciones a estos organismos humanitarios claves lo antes posible, a fin de que los logros alcanzados en la esfera humanitaria hasta la fecha no se pierdan.

El informe del Secretario General Adjunto Prendergast sobre el número de refugiados que retornan es muy alentador. Sin embargo, debemos tener en cuenta que este proceso positivo genera sus propios desafíos, entre los que figuran las necesidades en materia humanitaria de esa gran cantidad de afganos que felizmente regresan a sus hogares.

En un sentido más general, el buen funcionamiento de la Autoridad Provisional afgana y sus instituciones sucesoras en el futuro inmediato depende del apoyo externo sostenido. A la comunidad internacional le conviene asegurar la estabilidad y la eficacia de las instituciones afganas para no correr el riesgo de que se vuelva al vacío de autoridad, que resultó ser tan destructivo en el pasado.

Aplaudimos la noticia de que continúan adelante los trabajos para la creación de una comisión de derechos humanos. Opinamos que es fundamental que esa comisión y la comisión judicial se establezcan lo antes

posible. Esperamos con interés los resultados del taller sobre derechos humanos que debe celebrarse en los próximos días.

Los derechos humanos continúan ocupando un lugar prioritario en los esfuerzos de las Naciones Unidas en el Afganistán. Si bien se ha registrado una evolución positiva en lo que se refiere a los derechos de las mujeres y las niñas, todavía hay muchos problemas. Nos preocupan especialmente los informes acerca de abusos cometidos contra los pashtunes, que se han producido de manera continua durante meses y han provocado nuevos movimientos de población. Es fundamental que la etnia pashtún pueda participar plenamente en la *Loya Jirga* de Emergencia.

Irlanda está también sumamente preocupada por los informes relativos a graves violaciones de los derechos humanos en la prisión de Shibergan. Las condiciones imperantes en esta prisión son totalmente inaceptables, y es fundamental que se dé un trato humano a esos detenidos y que se les proporcione la atención médica adecuada, en espera de la pronta solución de su situación.

Nadie subestima los grandes desafíos que nos esperan en la reconstrucción del Afganistán y el establecimiento, el mes próximo, del Gobierno de Transición. Hemos avanzado mucho en los últimos meses, pero debemos mantener nuestro compromiso de modo que ese compromiso unido a nuestra determinación nos permitan superar todas las dificultades que puedan surgir.

Sr. Williamson (Estados Unidos) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias a Sir Kieran Prendergast por su exposición informativa de hoy y señalar que nos complace particularmente que se dé carácter oficial a la resolución por la que se prorroga el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por un período de seis meses más.

Como todos sabemos, la guerra contra el terrorismo va a ser larga. El Afganistán ha sido y es escenario de esta lucha. Los Estados Unidos se han comprometido a permanecer allí hasta que termine la misión y se complacen de sumarse a las Naciones Unidas para respaldar a un Afganistán libre, estable y duradero. En este contexto, aplaudo también el compromiso contraído por Turquía de asumir el mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y doy las gracias una vez más al Reino Unido por la excelente labor que ha realizado.

A pesar de la actividad y el compromiso notables de la comunidad internacional, todos reconocemos que en el Afganistán todavía queda mucho por hacer. La semana pasada en Ginebra celebramos conversaciones sobre seguridad con 45 naciones, incluidos la Autoridad Provisional Afgana y los representantes de las Naciones Unidas, en las que intervino también el Sr. Brahimi. Los participantes aprovecharon ese encuentro para examinar los esfuerzos que se están desplegando con vistas a prestar asistencia a la Autoridad Provisional Afgana en materia de seguridad y a coordinar los continuos esfuerzos internacionales. Desde que nos reunimos por última vez hemos hecho progresos en varias iniciativas. Seguimos considerando que la existencia de unas instituciones afganas capaces y transparentes es la clave para la seguridad del pueblo de el Afganistán a largo plazo.

Con este fin, los Estados Unidos han iniciado ya el proceso de capacitación del ejército nacional del Afganistán. A finales de abril, llegaron al Afganistán, con la misión de adiestrar al ejército de este país, 140 soldados de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos, los cuales han comenzado la tarea de poner en pie un ejército nacional. La semana pasada llegó a Kabul un lote de 1.800 uniformes provenientes de los Estados Unidos, que se distribuyeron inmediatamente entre los soldados. El primer batallón del ejército nacional del Afganistán ya está ataviado y cuenta con el equipo personal necesario para seguir el curso de adiestramiento. El adiestramiento del primer contingente de soldados ya ha comenzado.

Acogemos con beneplácito la llegada de los instructores franceses a Kabul. Los franceses comenzarán a adiestrar al segundo batallón a partir del 1º de junio, y a un batallón adicional en una fase posterior del programa de adiestramiento. Además de esforzarnos por adiestrar al ejército, estamos tratando de garantizar que se les pague, y saludamos el establecimiento del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas, que facilitará el pago de los salarios.

Quisiera comentar brevemente uno de los acontecimientos más importantes que se avecinan: la *Loya Jirga*. Como nos ha recordado el Subsecretario General de Asuntos Políticos Prendergast esta mañana, en el Afganistán se están produciendo avances sobre el terreno. Ha habido problemas aislados, pero se están logrando claros progresos. Compartimos la opinión de que un proceso de *Loya Jirga* transparente es fundamental para el éxito definitivo del proceso de Bonn. Sé

que el equipo del Sr. Brahimi está trabajando duro para hacer frente a los enormes problemas logísticos y de otra índole que conlleva la *Loya Jirga*, tanto en Kabul como en las nueve sedes regionales de la *Jirga*.

Los Estados Unidos están contribuyendo con ayuda financiera y de otro tipo a la *Loya Jirga*. Hemos aportado 3 millones de dólares de los Estados Unidos para operaciones aéreas, 500 dólares de los Estados Unidos para Radio Kabul y para la difusión pública del mensaje del Presidente Karzai con motivo de la celebración de la *Loya Jirga*, y nuestros supervisores de financiación son parte de una concesión más amplia de 1,2 millones a la Asia Foundation. También hemos enviado dos especialistas en logística a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas al Afganistán (UNAMA) para que brinden apoyo logístico a este ingente esfuerzo que supone el desplazamiento de personas por todo el país.

La *Loya Jirga* no se celebrará en un vacío de seguridad. Es evidente que la situación todavía es muy incierta, y los Estados Unidos permanecen atentos a ella. A tal efecto, los Estados Unidos continúan vigilando y examinando muy de cerca la situación en materia de seguridad en el terreno fuera de Kabul, y estimamos que los esfuerzos de los Estados Unidos y de la coalición por atender las necesidades en materia de seguridad fuera de Kabul han tenido éxito hasta la fecha. Continuamos previendo posibles problemas de seguridad fuera de Kabul, de los que se ocuparán, si es necesario, la coalición y las fuerzas de la Operación Libertad Duradera.

Por último, quiero destacar la excelente labor realizada por el Sr. Brahimi y su Adjunto, el Sr. Arnault. La tregua entre Dostum y Atta en la que medió el Sr. Arnault en el norte constituye un buen ejemplo de la eficacia del Sr. Brahimi. También ilustra la manera de avanzar: paso a paso.

El Presidente Bush pronunció un discurso recientemente en el que subrayó nuestros esfuerzos en la lucha contra el terrorismo. Afirmó que se espera que determinadas partes traten de socavar los esfuerzos del Afganistán por consolidar una paz duradera. Sabemos esto, no sólo por nuestros servicios de inteligencia, sino también por la historia de conflicto militar del país. Es una historia de éxito inicial, seguido de largos años de avances y retrocesos hasta el fracaso final. No vamos a repetir ese error. Nos quedaremos allí hasta que termine la misión.

Sabemos que la verdadera paz sólo se logrará cuando dotemos al pueblo del Afganistán de los medios necesarios para lograr sus aspiraciones. La paz se alcanzará ayudando al Afganistán a desarrollar un Gobierno propio y estable. La paz se alcanzará ayudando al Afganistán a capacitar y desarrollar su propio ejército nacional. La paz se alcanzará mediante un buen sistema de educación para niños y niñas.

Estamos trabajando duro en el Afganistán —limpiando campos minados, construyendo carreteras, mejorando la atención médica— y nos esforzaremos para ayudar al Afganistán a desarrollar una economía que le permita alimentar a su pueblo sin tener que satisfacer la demanda mundial de drogas. Al ayudar a construir un Afganistán que sea libre y que sea un lugar mejor donde vivir, estamos obrando con arreglo a la mejor tradición estadounidense y me atrevería a añadir que a la mejor tradición de las Naciones Unidas.

Sr. Wehbe (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Ante todo, permítaseme dar las gracias a Sir Kieran Prendergast, Subsecretario General de Asuntos Políticos, por su exposición informativa tan útil y completa sobre la situación en el Afganistán y los acontecimientos que están acaeciendo en ese país. Tales acontecimientos coinciden con la aproximación del fin del mandato de la Autoridad Provisional Afgana, de conformidad con el Acuerdo de Bonn.

El Afganistán se prepara actualmente para elegir una *Loya Jirga*, que se encargará de establecer la Autoridad de Transición del Afganistán. Esto será un logro político importante para el país, que ha sufrido durante más de 20 años como consecuencia de conflictos sangrientos y de dificultades insuperables cuya solución exige, ante todo, los esfuerzos de los propios afganos, pero también esfuerzos internacionales.

Sin restar importancia a la convocación de la *Loya Jirga*, que es el elemento clave de la situación política, en el Afganistán siguen existiendo problemas en materia de seguridad, como ha señalado Sir Kieran Prendergast en su exposición. Esto indica que hay reductos de resistencia de Al-Qaeda y de los talibanes, así como enfrentamientos entre grupos políticos y militares, incluso de cariz étnico. Está claro que se están cometiendo violaciones de los derechos humanos. Creemos que se tardará mucho en solucionar este problema porque se trata de un problema social crónico.

Todos sabemos que el proceso político y el desarrollo socioeconómico son factores importantes para

calmar la situación de seguridad en el Afganistán, sobre todo dado que la seguridad está estrechamente relacionada con el proceso político. Por lo tanto, los esfuerzos de la comunidad internacional en esta esfera son sumamente importantes y decisivos. Consideramos que debemos centrarnos en las siguientes cuestiones.

Primero, es preciso brindar asistencia para la formación de un ejército nacional afgano y para la creación de una fuerza de seguridad eficaz que cuente con el equipamiento, el material bélico y la formación necesarios. Sólo así podrá el Afganistán hacerse cargo de su propia seguridad y reintegrar a los ex combatientes en la vida afgana. La reintegración es uno de los factores más importantes. En este sentido, quisiéramos rendir homenaje a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por sus esfuerzos para reintegrar a unos 200.000 ex combatientes.

Segundo, persisten los problemas relacionados con los refugiados y la situación humanitaria. Puesto que la asistencia financiera ha resultado ser insuficiente para abordar estas cuestiones, debemos adoptar medidas inmediatas y eficaces para evitar que vuelvan a surgir. Creemos que los recursos financieros disponibles en la actualidad son absolutamente insuficientes para la solución necesaria.

Tercero, debemos esforzarnos por estimular el desarrollo económico, sobre todo en las zonas en que el cultivo de la adormidera está extendido, como ha mencionado Sir Kieran Prendergast. Tenemos que encontrar fuentes alternativas de ingresos para los campesinos a fin de poder ayudarlos a eliminar la adormidera. Para que surtan efecto, estos esfuerzos deben contar con la asistencia generosa de parte de la comunidad internacional. Así, pues, instamos a los países que prometieron contribuir en las conferencias de donantes celebradas en el Japón y en Ginebra a que cumplan esas promesas tan pronto como les sea posible. De esta manera, el Afganistán podrá progresar en el proceso de reconciliación, garantizar la seguridad de los afganos en todo el país y lograr el desarrollo y la estabilidad.

Para concluir, quisiera dar las gracias a las Naciones Unidas y a todas las partes que han ayudado al Afganistán y a su pueblo a superar sus problemas y a labrarse un destino en todos los ámbitos de la vida. Sólo así se garantizará que no se margine a ningún grupo. Esto puede conseguirse si existe una voluntad genuina de conducir al país hacia una paz general.

Sr. Valdivieso (Colombia): Quiero también agradecer al Sr. Prendergast la presentación que nos ha hecho en esta sesión. Hay que registrar con gran interés los importantes avances en el proceso político, el progreso también en la aplicación de los Acuerdos de Bonn en otros aspectos diferentes al político, al igual que resaltar la importancia del cumplimiento de estos Acuerdos en cada una de sus etapas.

Quiero hacer una referencia especial al proceso de convocación de una *Loya Jirga* de Emergencia, que deberá llevarse a cabo en poco más de dos semanas. Coincidimos en que el éxito de este gran evento está condicionado, en gran medida, a la labor de los shura locales para designar a los delegados. Por eso, es de lamentar el asesinato de uno de ellos, el Sr. Mohammed Rahim, luego de haber sido elegido representante de Chaghcharan, en la provincia de Ghowr, y manifestamos nuestra honda preocupación por el significado y las implicaciones políticas de este hecho para el futuro del Afganistán y para el éxito de la gestión de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

El asesinato del Sr. Rahim es otra señal de alerta sobre la importancia de la seguridad para la implementación de los Acuerdos de Bonn. Compartimos el principio fundamental de que éste es un tema del que deben ser responsables básicamente los afganos. En este sentido, debo decir que en la lucha contra el terrorismo que adelanta la comunidad internacional es necesario ayudar a que las autoridades legítimas del Afganistán logren el control de su territorio para garantizar, entre otras cosas, la erradicación del terrorismo del suelo afgano. En un país con una historia reciente y larga de conflicto, caracterizado por la existencia de milicias regionales, es una clara necesidad establecer una fuerza armada nacional que responda al Gobierno central y consolide su control. Ésta será una labor muy delicada, pues se trata de integrar en una fuerza unificada a personas de diferentes etnias que previamente venían actuando bajo órdenes de distintos líderes locales.

No obstante esa reafirmación de la responsabilidad básica de los afganos, seguimos lamentando que no haya sido posible extender el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a otras regiones, para dar cabida a los insistentes llamados de la Administración Provisional, de los representantes de la UNAMA, del propio Secretario General en su último informe y, en épocas más recientes, del propio Banco Mundial.

A más de la reafirmación que sobre esta necesidad ha hecho hoy Sir Kieran, es evidente que la formación de las fuerzas afganas tomará tiempo, tal vez un tiempo considerable. Este vacío puede ser muy prolongado y puede crear unas condiciones en las que se vuelva muy difícil avanzar en la implementación de los acuerdos de Bonn, a pesar de los esfuerzos y la importante cooperación que se viene dando en la capacitación, la formación y el entrenamiento de las fuerzas afganas, algo que hay que reconocer y registrar.

En medio de las condiciones de seguridad imponentes, y ante la incapacidad local e internacional de responder debidamente a dichas condiciones, el Consejo de Seguridad tiene ante sí la responsabilidad de contribuir con sus acciones a mantener la credibilidad política del proceso y proteger la legitimidad de la autoridad de transición que sea instalada luego de los debates de esa gran asamblea.

Hemos expresado nuestro apoyo a la extensión del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por seis meses más. Saludamos y agradecemos a los países que han contribuido tropas a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, en particular el Reino Unido, y hacemos un reconocimiento al Gobierno de Turquía por aceptar el mandato de Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad para los próximos seis meses.

Quiero mencionar, con respecto a este proyecto de resolución, que en el párrafo 6 del preámbulo se acoge con satisfacción la carta de fecha 7 de mayo de 2002 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía. Y, como queda incorporada al texto de la resolución, es muy interesante anotar que allí se mencionan las relaciones de coordinación que deben existir entre esta fuerza —la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad— y la operación militar que se adelanta en territorio afgano desde el pasado 8 de octubre, es decir, desde hace más de 10 meses. Esto es interesante porque el texto de la carta tiene elementos que se deben reconocer, por supuesto, como muy importantes para la operación de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y para el mantenimiento simultáneo de estas dos operaciones.

Con gran interés seguimos también los programas con los que se han comprometido muy importantes actores de la comunidad internacional. Por ejemplo, los programas relacionados con el control de la producción y el tráfico de drogas, sobre los cuales esperamos los

informes que nos pueda dar la delegación del Reino Unido, como líder de este proyecto.

Asimismo, y con esto quiero terminar, debemos apoyar los programas de desarme, desmovilización y reinserción, liderados por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que buscan desmovilizar y reinsertar a alrededor de 200.000 antiguos combatientes, y también dar una voz de apoyo y de aliento a los cientos de trabajadores humanitarias que contribuyen día a día a mejorar las condiciones de vida del pueblo afgano.

Sra. Lajous (México): La situación en el Afganistán es compleja. Junto con las fuerzas políticas que promueven la reconciliación interétnica, la democracia y el respeto a los derechos humanos —ideales que fueron plasmados en el Acuerdo de Bonn—, también cohabitan fuerzas oscuras que promueven la anarquía y el extremismo. Por ello se requiere de un decidido apoyo de la comunidad internacional a la construcción de las instituciones nacionales tal y como fueron expresadas por los propios afganos, y como lo ha enfatizado durante su presentación del día de hoy Sir Kieran Prendergast.

México se congratula de los avances alcanzados por la Administración Provisional. Nos alegra que las escuelas se hayan reabierto y que el proceso de celebración de la *Loya Jirga* de Emergencia esté progresando. Tomamos nota con júbilo del avance de las mujeres afganas en la vida pública del país y en otros aspectos, que en otros países parecerían cotidianos, pero que en las circunstancias del Afganistán parecen extraordinarios. Consideramos que el Consejo de Seguridad debe ser unánime en su apoyo a las mujeres afganas, en cumplimiento de la resolución 1325 (2000). Debemos apoyar que éstas alcancen posiciones de liderazgo en su país.

Asimismo, vemos con admiración que el número de refugiados que han retornado a sus hogares se aproxima a 700.000, cifra que representa más de la mitad de la meta de 1.200.000 que se había programado para este año. Estos números no sólo reflejan el esfuerzo y el apoyo de la comunidad internacional, sino que son el reflejo de una mejora en las expectativas hacia el futuro de los afganos en general. No debemos dejar que la esperanza de un pueblo entero se desvanezca.

Sin embargo, nos preocupa que aún existan problemas que representan amenazas a la seguridad y al proyecto democrático que se está empezando a consolidar.

A pesar de los esfuerzos y recursos que se han invertido, el problema de la producción y tráfico ilícito de drogas continúa siendo una constante. La producción de drogas no es sólo un problema de salud pública, sino que, además, corrompe a la sociedad, promueve la violencia y el tráfico ilícito de armas y genera grandes cantidades de recursos que pueden ser utilizados para financiar a grupos políticos cuyo único interés es la destrucción y el terror.

En este contexto, aún hay mucho trabajo por hacer y la responsabilidad, cabe señalarlo, no recae exclusivamente en la Administración Provisional. El problema del narcotráfico tiene dos aspectos principales: la producción y el consumo. Los países donde se ha extendido el consumo tienen también una responsabilidad para evitar que la cadena de crimen que genera la venta de heroína en las grandes urbes condene a los campesinos afganos a ser víctimas de la extorsión y el contubernio con traficantes que promueven los cultivos ilícitos, sobre todo cuando se cuenta con información de que son justamente estas cadenas de crimen internacional las que contribuyen de manera sustantiva a financiar el terrorismo.

Adicionalmente, la presencia de reductos de Al-Qaeda y talibanes contribuye a mantener un clima de inseguridad no sólo en el país, sino también en la región. Al mismo tiempo, facciones rivales se disputan el poder político en algunas zonas del país e incluso algunas amenazan con desestabilizar a la Administración Provisional. Ante esta situación de inseguridad, la respuesta del Consejo de Seguridad ha sido fortalecer la capacidad de defensa de los afganos.

En este contexto, México desea hacer un reconocimiento a la labor realizada estos meses por el Reino Unido al frente de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. De igual forma, deseamos agradecer a Turquía quien estará asumiendo esa responsabilidad en fecha próxima. Estamos listos para aprobar la resolución puesta ante nosotros para ampliar el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por seis meses más.

La celebración de la *Loya Jirga* de Emergencia será un hito en la historia de Afganistán, porque de ella saldrán los acuerdos básicos para definir la estructura del poder político en el país y determinar soberanamente su destino.

En el calendario de acciones que establece el Acuerdo de Bonn, la celebración de *Loya Jirga* de

Emergencia nos indica que sólo hemos avanzado una cuarta parte en el programa de acciones para el Afganistán. Por este motivo, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para redoblar esfuerzos en favor del Afganistán y no lanzar las campanas al vuelo para después caer en la indiferencia. En el Afganistán se ha conjugado una asociación estratégica entre países donantes, el sistema de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y las organizaciones no gubernamentales para apoyar al pueblo afgano en su búsqueda de una paz duradera. La comunidad internacional debe mostrar persistencia sostenida en este esfuerzo para consolidar el proceso de sentar las bases que permitan el desarrollo económico sostenible del Afganistán sobre una base democrática.

México quiere ver un Afganistán democrático, respetuoso de los derechos humanos y con un futuro económico alejado del narcotráfico. No queremos que el Afganistán caiga nuevamente en una anarquía provocada por guerras intestinas y sea nuevamente refugio de terroristas. El pueblo afgano merece un futuro mejor.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Secretario General Adjunto, Sr. Prendergast, su información sobre la situación en el Afganistán. Estamos de acuerdo con su evaluación de todo el proceso de paz y con la forma en que éste está evolucionando. Se está aplicando con éxito el Acuerdo de Bonn. La Comisión Especial Independiente está llevando a cabo los preparativos para la celebración de una *Loya Jirga* de Emergencia, que elegirá un gobierno provisional en junio.

Por supuesto, no todo está resultando fácil. Queda mucho por hacer, incluido garantizar la participación en la asamblea de los representantes de todos los segmentos de la sociedad afgana y la adecuada representación de los grupos étnicos del país.

Supimos con tristeza de la muerte del Sr. Rahim, un candidato elegido por la *Loya Jirga* en la provincia de Ghowr. Este asesinato muestra claramente que aún hay fuerzas en el Afganistán que desean socavar el proceso de paz. La información que recibimos confirma que en determinado número de regiones del Afganistán, particularmente en la parte oriental del país, existen grupos que están descontentos con el actual régimen y están comprando tiempo, esperando su momento para salir de la oscuridad y abiertamente sumarse a la lucha por el poder.

En este sentido, deseo reiterar una vez más nuestra advertencia en torno a la necesidad de evitar que el Talibán y sus seguidores participen en los futuros órganos de poder estatal. Obviamente, después de la celebración de la *Loya Jirga* habrá personas que no estarán satisfechas con los resultados de las elecciones para el gobierno provisional. Sin embargo, es importante que la oposición se mantenga dentro de la ley y no tome las armas para formar una coalición de descontentos. En nuestra opinión, los vecinos del Afganistán podrían jugar un papel muy importante en la prevención de tal situación. Cuentan para ello con suficiente influencia sobre los dirigentes provinciales. No debe subestimarse el potencial de estos países, que, además, deben ser tratados con respeto.

Estamos de acuerdo en que la situación de la seguridad en el Afganistán sigue siendo compleja. Recibimos informes regularmente. Hoy, una vez más, escuchamos hablar sobre el tema en la sesión informativa ofrecida por Sir Kieran en torno a la existencia de focos emergentes de conflicto. Varios grupos étnicos, residuos de los talibanes y miembros de grupos terroristas de Al-Qaeda, toman parte en ellos.

Concedemos gran importancia a la labor de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, en cumplimiento del mandato que le otorgó la resolución 1386 (2001) del Consejo. Hoy el Consejo aprobó una resolución prorrogando el mandato de esta fuerza. Creemos que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad está jugando un importante papel en el restablecimiento de la tranquilidad en Kabul. Esperamos que esto mejorará sustancialmente el apoyo y la asistencia respecto del establecimiento del funcionamiento normal del nuevo gobierno de transición en el país.

A largo plazo tenemos que centrarnos en la necesidad de crear un ejército verdaderamente afgano. Durante la conferencia de donantes de Ginebra se expresaron ideas concretas sobre la reforma del sector de la seguridad afgano. Acogemos con beneplácito la buena disposición de la comunidad internacional para dar toda la asistencia necesaria a los afganos en la creación de un ejército y una fuerza de seguridad. Por su parte, Rusia ha expresado con frecuencia que estaría dispuesta a establecer la cooperación militar y técnica, incluida su participación en la creación de una fuerza armada nacional y de los órganos encargados de hacer cumplir la ley en el Afganistán. Una vez más, reiteramos que la labor en esta esfera no debería convertirse

en un terreno de competencia, rivalidad o en un conflicto de intereses. De otro modo, las perspectivas de largo plazo para la reconstrucción pacífica del Afganistán podrían esfumarse una vez más.

Estamos convencidos de que, una vez terminado el conflicto, las Naciones Unidas deberán desempeñar un papel central en el establecimiento de una interacción y coordinación internacionales amplias en todo el territorio del Afganistán. Concedemos gran importancia a la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, así como a la del Representante Especial de las Naciones Unidas para el Afganistán, Sr. Brahimi. Ellos deben tener este tipo de coordinación e interacción en sus actividades diarias.

Rusia seguirá prestando asistencia para la recuperación económica del Afganistán. Durante las primeras etapas de la operación humanitaria brindamos asistencia al Afganistán por un monto de 12 millones de dólares. En la nueva etapa se verá la participación de especialistas y empresas rusas en la reconstrucción y la reparación de más de 140 instalaciones industriales y agrícolas que fueron construidas en el Afganistán entre 1960 y 1980 con la asistencia de la Unión Soviética.

Sr. Trafov (Bulgaria) (*habla en francés*): También deseo dar las gracias a Sir Kieran Prendergast por su exhaustiva y detallada exposición.

Como miembro asociado a la Unión Europea, Bulgaria hace suya la declaración que formulará más tarde el representante de España en nombre de la Unión Europea. Me gustaría hacer algunos comentarios en nombre de mi país.

Las perspectivas que se le presentan al Afganistán de un futuro mejor son mucho más halagüeñas que hace seis meses. Los resultados de la primera etapa de preparación de la *Loya Jirga* son alentadores. Los esfuerzos de la Comisión Especial Independiente para convocar una *Loya Jirga* de Emergencia constituyen un éxito claro. El papel desempeñado al respecto por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Lakhdar Brahimi, es digno de encomio.

Es cierto que el proceso de selección de los miembros de la *Loya Jirga* frecuentemente se lleva a cabo en condiciones difíciles, especialmente cuando se realiza fuera de Kabul. Hay asesinatos políticos y amenazas; no obstante, los afganos han demostrado su voluntad de recuperar el control de su país. Bulgaria seguirá estando a su lado en ese camino. Mi país espera

que la naciente *Loya Jirga* juegue el papel esencial que de ella se espera, en el establecimiento de un proceso político viable en el Afganistán. Nos gustaría ver a todas las comunidades étnicas y religiosas del país representadas en esa tradicional institución afgana. Quisiéramos ver la mayor cantidad posible de mujeres como miembros de la *Loya Jirga*.

Los elementos cruciales en la estrategia de la comunidad internacional para la normalización de la situación en el Afganistán son la seguridad y la estabilidad. Desde ese punto de vista, Bulgaria trabajará con los demás miembros del Consejo y con los países que toman parte en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad con vistas a garantizar que este proceso de normalización y de regreso a la seguridad plena se acelere. Mi país apoya la aprobación de la resolución del Consejo de Seguridad sobre la prórroga del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

En esta ocasión, quisiéramos darle las gracias una vez más al Reino Unido por haber organizado y comandado la Fuerza Internacional, e igualmente a Turquía por su decisión de asumir el comando de la Fuerza Internacional de Asistencia por los próximos seis meses.

Mi país se complace igualmente con los resultados de la reunión sobre la "reforma del sector de seguridad" en el Afganistán, organizada bajo la dirección de los Estados Unidos en Ginebra el 17 de mayo pasado. Agradecemos enormemente la disponibilidad del Reino Unido, de Alemania y de Italia, que han desempeñado un papel dirigente respectivamente en las esferas siguientes: lucha contra la producción y el tráfico de drogas, policía y sistema judicial.

Bulgaria participó activamente en las dos reuniones de Ginebra. Mi país seguirá aportando ayuda para el establecimiento del sector de seguridad en el Afganistán sobre una base bilateral, así como mediante la Fuerza Internacional de Asistencia y los mecanismos establecidos en la reunión de Ginebra.

El respeto de los derechos humanos es esencial para toda democracia. La nueva democracia afgana sólo puede ser estable si se respetan esos principios. El otro aspecto de las nuevas realidades que surgen en el Afganistán, que nos parece muy importante y del cual deberían ocuparse las nuevas instituciones afganas, es la situación de la mujer: su acceso al cuidado de la salud, a la educación, al empleo y a la participación en la vida política y social.

Para terminar, quisiera reiterar el llamamiento de la Unión Europea a todos los dirigentes afganos para que aprovechen esta oportunidad única y apoyen plenamente el proceso constitucional que empieza con la *Loya Jirga* de Emergencia, con el fin de llegar a un acuerdo sobre las instituciones nacionales comunes, basándose en las tradiciones afganas y los principios de la democracia, del respeto de los derechos humanos y del sistema múltiple de partidos.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a Sir Kieran por su excelente exposición informativa y expresar el agradecimiento de mi Gobierno por la labor del Representante Especial Brahimi y de su personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Como Presidente del Grupo de Apoyo al Afganistán, Noruega se mantiene en contacto permanente con el Sr. Brahimi y la Autoridad Provisional Afgana en Kabul con objeto de hacer que la asistencia del Grupo de Apoyo al proceso de paz sea tan eficaz y constructiva como sea posible.

Entre nuestros objetivos principales se halla el de promover un enfoque amplio y coherente, eliminando la brecha entre la asistencia humanitaria y el proceso de reconstrucción y rehabilitación nacionales a largo plazo. Noruega apoya totalmente los esfuerzos del Sr. Brahimi y de la UNAMA para garantizar la coordinación entre los donantes y las Naciones Unidas.

En un plazo inmediato, nuestro interés común debe ser el de hacer todo lo que podamos para garantizar que el proceso de la *Loya Jirga* de Emergencia prosiga tan suave y pacíficamente como sea posible. Esta semana, Noruega transfirió al Fondo Fiduciario del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) un donativo de 500.000 dólares para el proceso de la *Loya Jirga*.

Apoyamos plenamente el mensaje de Sir Kieran sobre la necesidad urgente de financiamiento. Mi Gobierno ha desembolsado hasta la fecha 15 millones de dólares, de los 40 millones de dólares que prometimos en la conferencia de Tokio de enero. El Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, Sr. Peterson, ha escrito a los colegas del Grupo de Apoyo al Afganistán y ha subrayado que es absolutamente necesario que los donantes aceleren el desembolso del dinero prometido en Tokio con objeto de promover la estabilidad mejorando las condiciones de vida del pueblo afgano.

Como parte de nuestros esfuerzos de afirmar la seguridad en el Afganistán, Noruega cree que la aprobación hoy de una resolución mediante la cual se prorroga el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por otros seis meses es una medida muy importante. Encomiamos el papel del Reino Unido en la Fuerza Internacional y acogemos con beneplácito la decisión de Turquía de tomar el mando después del Reino Unido. Me complace confirmar que Noruega seguirá aportando contingentes militares a la Fuerza Internacional, así como a las operaciones de la coalición dirigida por los Estados Unidos en el Afganistán, igualmente en los próximos seis meses.

Noruega asimismo desempeña un papel activo en los esfuerzos dirigidos por Alemania para establecer una policía civil en el Afganistán. Nosotros aportaremos tanto instructores de policía como recursos financieros, por un valor de hasta un millón de euros.

Como indicó Sir Kieran, la ayuda internacional para mitigar la crisis humanitaria debe ser una prioridad. Mediante el Grupo de Apoyo al Afganistán, trataremos de que las operaciones de socorro se sigan y se amplíen para satisfacer la creciente necesidad de asistencia. Igualmente, debemos prestar más atención a la necesidad del desminado, así como de proporcionar vivienda y trabajo a los refugiados y a las personas desplazadas internamente que regresan.

Los retos son muchos, pero estamos convencidos de que con el compromiso sostenible de la comunidad internacional y la cooperación constructiva de los Estados de la región podemos crear a largo plazo un Afganistán más estable y pacífico. La resolución de hoy es una medida importante en ese proceso.

Sr. Gokool (Mauricio) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame que ante todo le exprese a usted mi más profundo agradecimiento por celebrar esta reunión pública sobre el Afganistán. También quiero dar las gracias a Sir Kieran Prendergast por su exposición informativa de hoy.

Hemos tomado nota de la mejora general de la situación en el país y recibimos con beneplácito en particular los esfuerzos positivos de la Autoridad Provisional Afgana bajo la dirección del Embajador Lakhdar Brahimi y del Presidente Hamid Karzai.

La situación política parece que ha mejorado mucho desde que se llegó al Acuerdo de Bonn, gracias a la actitud positiva y al enfoque conciliatorio de las partes

en el proceso de paz. Tomamos nota con satisfacción de la forma en que se están haciendo los preparativos para la organización de la *Loya Jirga* al principio del mes próximo. Confiamos en que este proceso político tradicional ayude a la formación de un nuevo gobierno y haga adelantar al país hacia una democracia estable basada en los principios de la no discriminación y de una representación justa de todos los grupos étnicos.

La estabilidad política y la armonía social son factores extremadamente importantes en las decisiones de los donantes multilaterales y bilaterales. En su observación el domingo pasado, el Sr. Malloch Brown, Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), subrayó acertadamente la necesidad de un Afganistán viable y basado en el imperio del derecho para crear confianza entre los donantes. No obstante, esperamos que los donantes tengan en cuenta la situación especial del Afganistán y que la cantidad de cuatro mil quinientos millones de dólares prometida en un periodo de cinco años para la reconstrucción en la Conferencia de donantes de Tokio no se retendrá por ningún motivo especial. Al mismo tiempo, esperamos que se establezcan en el Afganistán los mecanismos necesarios para la responsabilidad y la transparencia con respecto a la utilización debida de esos fondos.

La reunión reciente sobre el sector de seguridad, celebrada la semana pasada en Ginebra, subrayó la importancia que la comunidad internacional da a las preocupaciones con respecto a la seguridad en el Afganistán y confirmó su compromiso firme con el mantenimiento y la promoción de la seguridad en el Afganistán. En este sentido, encomiamos y apoyamos la decisión de la Administración Provisional de crear unas nuevas fuerzas armadas afganas y elaborar una estrategia para la desmovilización y la reintegración de los excombatientes. Pero, hasta que se termine este proceso, el Afganistán seguirá necesitando el apoyo de la comunidad internacional.

Por ello, mi delegación presta todo su apoyo al proyecto de resolución relativo a la prórroga del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad por un período de seis meses. El mantenimiento de la paz y la estabilidad es imprescindible para que el Afganistán tenga éxito, tanto dentro como fuera de Kabul. La capacitación del ejército afgano y de la policía nacional, todos sabemos, llevará cierto tiempo, y hasta entonces se debe dar todo el apoyo necesario a la Administración Provisional Afgana.

La situación humanitaria en el Afganistán —como resultado de más de dos décadas de guerra y disturbios políticos, sumados a desastres naturales tales como terremotos, sequías graves y grandes inundaciones— sigue mereciendo una atención especial. La difícil situación de los refugiados y de las personas internamente desplazadas debe ser abordada con urgencia. Encomiamos a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y a otros organismos de las Naciones Unidas por los incansables esfuerzos que han realizado para atender las necesidades básicas de este pueblo que tanto lo necesita, sobre todo en un entorno tan difícil y tan inestable. Para mantener la estabilidad social es importante que la comunidad internacional siga decidida a mejorar las vidas de estos refugiados y personas internamente desplazadas. Encomiamos el papel constructivo que han desempeñado los países vecinos en este sentido.

Mi delegación apoya firmemente los esfuerzos realizados por las organizaciones y los organismos para abordar el problema del cultivo de la adormidera en el Afganistán. Consideramos que se debe prestar apoyo a los campesinos pobres que han convenido en suspender el cultivo de la adormidera y dedicarse a la producción de alimentos.

Antes de concluir, deseo expresar el especial aprecio de mi delegación a la excelente labor realizada por el Reino Unido en la conducción de la Fuerza Internacional de Asistencia para Seguridad. La tarea que nos espera es difícil y de enormes proporciones, pero confiamos en que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que desde el mes que viene estará bajo el mando de Turquía, seguirá prestando toda la colaboración necesaria a la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Sr. Fall (Guinea) (*habla en francés*): Agradecemos a Sir Kieran la información actualizada que nos ha proporcionado esta mañana. Queremos también dar la bienvenida a la Sra. Ogata y felicitarla por su labor en favor de las cuestiones humanitarias.

Todos sabemos que esta sesión del Consejo de Seguridad se celebra en un momento crucial de la evolución del proceso político que ha surgido del Acuerdo de Bonn. La tarea principal que nos espera en este período clave es consolidar lo que se ha logrado, analizando con lucidez los problemas que quedan por resolver con el fin de encontrarles una solución adecuada.

Los progresos que se han alcanzado desde la creación de la Autoridad provisional son fruto de los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional y del pueblo afgano. Estos progresos merecen ser reconocidos y alentados en la medida en que el éxito del programa de reconciliación, reconstrucción y desarrollo del Afganistán constituirá sin duda un nuevo testimonio de la voluntad de las Naciones Unidas, y especialmente del Consejo de Seguridad, de asumir su responsabilidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo.

Los desafíos a los que debemos hacer frente siguen siendo numerosos, sobre todo en materia de seguridad, situación humanitaria y desarrollo. Es necesario señalar que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha realizado una labor notable bajo la conducción del Reino Unido, gracias a la voluntad de los países que participan en ella, y cuyo aporte acogemos con satisfacción.

Celebramos por anticipado que se prorrogue por otros seis meses el mandato de la Fuerza Internacional. Expresamos nuestro agradecimiento a Turquía por haber aceptado asumir el mando de esa Fuerza. En realidad, el retorno de la paz en el Afganistán sólo será posible si se eliminan los últimos focos de desestabilización poniendo fin a las luchas entre facciones rivales armadas y erradicando los últimos bastiones de Al-Qaeda y del Talibán. Es oportuno subrayar que es preciso acelerar la capacitación y el equipamiento de las fuerzas de seguridad afganas para que puedan desempeñar ese papel esencial en el corto plazo.

La aplicación eficaz de las disposiciones del Acuerdo de Bonn depende fundamentalmente de la forma en que se lleven a cabo estas actuaciones. Mi delegación desea también saludar a todos los países que se han comprometido a proporcionar capacitación a las fuerzas armadas y a la policía del Afganistán.

A nivel humanitario, mi delegación observa que la situación es preocupante. El retorno masivo de refugiados ejerce una presión cada vez mayor sobre la débil infraestructura existente y acentúa las enormes necesidades de la población. Exhortamos a la comunidad de donantes a redoblar sus esfuerzos para aumentar las corrientes financieras necesarias para satisfacer estas necesidades, a fin de evitar una catástrofe que podría añadirse a la precaria situación del Afganistán. Esa asistencia, cuando esté disponible, permitirá a las

comunidades afganas consagrarse a las actividades de recuperación de su país.

La conferencia internacional sobre la ayuda para la reconstrucción del Afganistán, que se celebró con entusiasmo el pasado mes de enero en Tokio, suscitó muchas esperanzas porque se anunciaron contribuciones generosas e importantes. Sin embargo, la comunidad internacional debe esforzarse por pasar de las intenciones a los hechos. Está en juego la supervivencia del pueblo del Afganistán y, además, el éxito de las instituciones que han sido creadas con la ayuda de todos.

Mi delegación considera que si no creamos las condiciones adecuadas para sentar las bases de un auténtico desarrollo económico y social en el país podría desmoronarse toda la estructura creada en Bonn. Por esta razón solicitamos que las promesas realizadas en Tokio sean seguidas de medidas concretas, a fin de que se conviertan en una fuente de motivación y de esperanza.

Para concluir, mi delegación quiere renovar su apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), cuyo programa de acción deberá ser llevado a la práctica en su totalidad. Alentamos al Representante Especial del Secretario General a que continúe realizando esfuerzos en favor de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán, país que durante mucho tiempo ha sido víctima de las vicisitudes de la historia.

Sr. Belinga-Eboutou (Camerún) (*habla en francés*): El Camerún también desea felicitar a Sir Kieran por la presentación de información, tan útil y completa, que hizo al comienzo de esta sesión. Su presentación nos proporciona una información especialmente valiosa en momentos en que estamos tratando de establecer el proceso de Bonn. La información nos ha dado una perspectiva del curso de las actividades en los próximos años.

La Autoridad provisional ha realizado muchos avances, y lo celebramos. Nos referimos en especial a la reapertura de escuelas, la movilización y la sensibilización de la comunidad internacional y, en especial, al regreso de los refugiados. También nos referimos a todo lo que se ha hecho para mejorar la situación de la mujer.

En la creación de instituciones transparentes y democráticas, que respeten los derechos humanos y la dignidad del hombre y la mujer reside, evidentemente,

la única esperanza de volver a la paz. En este sentido encomiamos los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y los Estados Miembros, entre otros, los Estados Unidos, Francia, el Reino Unido y Turquía, en la capacitación de efectivos de la policía y el ejército. Asimismo celebramos la creación de un fondo fiduciario con ese fin.

Acogemos con beneplácito todos estos acontecimientos porque creemos que debe hacerse todo lo posible para garantizar la seguridad en todo el territorio del Afganistán. Los más recientes combates al norte del país, en la provincia de Kunduz, son prueba de que la rivalidad entre los caudillos todavía continúa y continuará obstaculizando el proceso de paz.

La *Loya Jirga*, cuya celebración se prevé entre el 10 y el 16 de junio, ha de nombrar a un Gobierno de transición y ello refleja la importancia que tendrá ese proceso. Ya hemos dicho que deben reunirse una serie de condiciones a fin de que la *Loya Jirga* no sea víctima de presiones y de que su composición refleje la situación sociocultural del país. Acogemos con beneplácito el retorno del ex Rey Mohammed Zahir Shah que parece ser una garantía del éxito para la *Loya Jirga*. Ese éxito dependerá de una continuada estabilización política en el Afganistán después de 23 años de guerra.

El Camerún también ha hecho hincapié en lo urgente de esos problemas, auténticos desafíos a los que el nuevo Afganistán ha de enfrentarse. En particular, subrayamos la necesidad de que la comunidad internacional preste su asistencia para la reconstrucción de un país cuya infraestructura y economía han sido dismanteladas, una expresión que no es demasiado contundente. De ahí que las conferencias de donantes, en particular la celebrada recientemente en Tokio, hayan despertado grandes esperanzas y, como ya dijo el Embajador de Guinea, enorme entusiasmo.

Hoy, de lo que se trata es de materializar las promesas. Ciertamente, estamos de acuerdo en que el Gobierno del Afganistán debe actuar sobre la base del Acuerdo de Bonn. Al mismo tiempo, no debemos establecer ningún tipo de vínculo que obstaculice el cumplimiento de las promesas de contribución hechas al Gobierno del Afganistán porque con ello privaríamos al Gobierno de la posibilidad de adquirir credibilidad frente a su propio pueblo, lo cual podría realmente menoscabar el establecimiento del proceso concebido en el Acuerdo de Bonn. Acogemos con beneplácito el

compromiso de la Europa de los 15, que es ahora la principal contribuyente de fondos al esfuerzo de reconstrucción del país. El Camerún quiere repetir que sin esa asistencia, el proceso de Bonn podría correr el riesgo de verse en dificultades.

Tenemos ante nosotros un proyecto de resolución que vamos a examinar en breve. En especial, en él se prorroga el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) por un período de seis meses a partir de 20 de junio de 2000. Evidentemente, el Camerún apoya plenamente ese proyecto de resolución. Los retos que encaramos son enormes y sobrecogedores. Los demás éxitos logrados a los que se ha hecho referencia aquí no son meros motivos de aliento, sino también garantías de nuestro compromiso y nuestra voluntad de lograr los objetivos que nos hemos fijado para el Afganistán. El pueblo de dicho país ya ha dado pruebas de su determinación de reconciliarse y de reconstruir su país y ese pueblo desea hacerlo con la asistencia de la comunidad internacional. Merece nuestra plena admiración y toda nuestra confianza y apoyo. Como ya se ha dicho en otros foros, tenemos que respaldar a ese pueblo no con palabras, sino con hechos y de manera concreta.

Sr. Wang Yingfan (China) (habla en chino): La delegación de china quisiera agradecer al Secretario General Adjunto Prendergast por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán.

La comunidad internacional está muy preocupada por el proceso de emergencia de la *Loya Jirga* que habrá de celebrarse en el Afganistán el mes que viene. El mantenimiento de la paz tan difícilmente obtenida y la aplicación del plan político diseñado para el Afganistán en el Acuerdo de Bonn dependerán en gran medida de que la *Loya Jirga* se celebre en la fecha prevista y de que el Gobierno de transición que se elija sea realmente representativo y, por lo tanto, logre el apoyo de todos los grupos étnicos afganos y de los pueblos de todos los distritos.

De ahí que preparar el terreno para la celebración de la *Loya Jirga* realmente haya sido el acontecimiento político álgido en el Afganistán. Acogemos con beneplácito el gran interés y entusiasmo demostrado por el pueblo afgano por la *Loya Jirga*. Ese interés y entusiasmo reflejan plenamente sus fuertes deseos de salir de la guerra y trabajar por la paz y son también un indicio de que la situación general en el Afganistán va por el buen camino.

Por otra parte, la situación en el Afganistán todavía hace frente a numerosos retos. En especial, la continuación de los conflictos entre los caudillos locales. Algunas facciones tratan de manipular las elecciones y algunos partidos se quejan de haber quedado excluidos del proceso político. Todo ello repercute negativamente en los preparativos de la *Loya Jirga*. En el Afganistán, todas las partes, por su propio interés nacional en general, deben olvidar sus agravios pasados, poner fin a la violencia y unir sus esfuerzos en pro de la paz y para la reconstrucción del país. Esta es la única manera de que el Afganistán tenga un futuro brillante.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) se constituyó hace apenas dos meses. Sin embargo, ya ha llevado a cabo una importante labor eficaz a fin de garantizar que la convocatoria de la *Loya Jirga* pueda concretarse sin tropiezos y mediar en los conflictos entre los grupos armados locales. Expresamos nuestro reconocimiento por la infatigable labor que llevaron a cabo el Embajador Brahimi y la UNAMA y les aseguramos que cooperaremos activamente con esa labor y la respaldaremos. El personal que recomendó China para la UNAMA pronto será enviado al Afganistán con objeto de que participe en actividades de asistencia.

La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha desempeñado una importante función al contribuir a estabilizar la situación del Afganistán. China está a favor de que se prorrogue su mandato mediante la aprobación de una resolución. Al mismo tiempo, China está dispuesta a colaborar con otros países para ayudar al Afganistán a que establezca su propio ejército y su fuerza de policía.

Otra ardua tarea que afronta el Afganistán es la de la reconstrucción. La paz ha posibilitado la reconstrucción y mediante el progreso sostenido en este sentido se sentarán las bases de la paz futura. China asigna gran importancia a la reconstrucción del Afganistán. No hace mucho, el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Sr. Tang Jiaxuan, hizo una visita al Afganistán, durante la cual China prometió que ayudaría a la reconstrucción de un hospital en Kabul, de instalaciones destinadas a la conservación de agua en Parvan y de un hospital en Kandahar, los que originariamente se habían edificado con la ayuda de China. Ambas partes han suscrito un acuerdo de asistencia y de cooperación económica y técnica por valor de 30 millones de dólares, y el Ministro de Relaciones Exteriores de China ha intercambiado documentos de crédito relativos al

suministro de materiales de oficina con su homólogo afgano.

También cooperamos con el Afganistán en su campaña contra las drogas y acordamos examinar positivamente algunos nuevos proyectos de asistencia que propuso el Afganistán, incluida la reconstrucción de la fábrica de tejidos de Baghram. China está dispuesta, en la medida de sus posibilidades, a seguir prestando asistencia en pro de la paz y la reconstrucción del Afganistán.

Sr. Eldon (Reino Unido) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Nos alegra mucho ver que nuevamente ocupa la Presidencia.

Es tarde y trataré de ser breve pero, ante todo, deseo manifestar que la comunidad internacional y las Naciones Unidas ya han logrado mucho en el Afganistán. Quiero rendir un especial homenaje al Representante Especial, Sr. Brahimi, y a su equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por la excelente labor que han realizado.

En esta intervención deseo centrar la atención en cinco aspectos clave.

Primero, en lo que respecta a la seguridad, gracias al notable apoyo de las naciones que efectúan contribuciones y a la cooperación de las autoridades y el pueblo del Afganistán, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad está restableciendo la seguridad y la confianza en Kabul y sus alrededores. La comunidad internacional ahora debe aprovechar este éxito y proporcionar tropas y recursos a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, bajo la dirección de Turquía a partir de junio, y donaciones al fondo fiduciario de la Fuerza.

Segundo, la clave para la estabilidad a largo plazo del Afganistán consiste en la reforma del sector de seguridad. Se ha avanzado, pero, sinceramente, con demasiada lentitud. Se debe llevar a cabo un esfuerzo concertado a nivel internacional porque, de lo contrario, corremos el riesgo de perder nuestras inversiones. La semana pasada, el Reino Unido dijo en Ginebra que estaba dispuesto a aportar 21 millones de dólares para las fuerzas armadas afganas, incluido el apoyo para la desmovilización y el Ministerio de Defensa del Afganistán, a condición de que se aplique un enfoque estratégico y coherente a la reforma del sector de seguridad y un sistema satisfactorio de rendición de cuentas, con miras a que los afganos desarrollen lo antes posible la capacidad para apoyar a su propio sector de seguridad.

Tercero, en lo que se refiere al proceso político, el Afganistán ahora cuenta con una Administración Provisional bajo la eficaz dirección de Hamid Kharzai. La *Loya Jirga* que se celebrará el mes próximo redundará en un Gobierno de base aún más amplia y estoy de acuerdo con la declaración que formuló Sir Kieran más temprano en el debate en el sentido de que la *Loya Jirga* es demasiado importante para que se descarte por sus imperfecciones. Hemos aportado una contribución de 500.000 libras esterlinas, o 750.000 dólares, destinada al costo de los preparativos y seguiremos observando con atención para que todos los procedimientos de la *Loya Jirga* se lleven a cabo con libertad y justicia.

Cuarto, en lo referente a la asistencia humanitaria y de reconstrucción, el Reino Unido ya ha proporcionado 60 millones de libras esterlinas, o aproximadamente 90 millones de dólares, y ha prometido otros 200 millones de libras esterlinas destinados a evitar una catástrofe humanitaria y mejorar el acceso a los servicios básicos, como la atención de la salud y la educación. Fuimos la primera nación donante en contribuir al Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán y deseo alentar a otros a que hagan lo propio conforme lo permitan los procesos legislativos y otros requisitos.

Quinto, quiero referirme a los estupefactos. Como ya lo han manifestado otros, bajo la administración de los talibanes aumentó la producción de drogas. Celebramos el reciente éxito de la Administración Provisional en la erradicación de un tercio del actual cultivo de la adormidera en las zonas principales de cultivo. Es indispensable la asistencia financiera bien dirigida para respaldar la recuperación rural. Los futuros esfuerzos deben centrarse en la imposición de la ley, el empleo de medios de subsistencia alternativos, la creación de instituciones, la reducción de la demanda y la cooperación regional. El Reino Unido está coordinando el apoyo internacional destinado a este esfuerzo.

Por último, el Afganistán se encuentra actualmente en una situación mucho mejor que antes, pero queda mucho por hacer. Es esencial el esfuerzo sostenido de toda la comunidad internacional encaminado a mantener el impulso. En esto todos tenemos mucho en juego.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Singapur.

Primero, deseo sumarme a quienes han agradecido al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Prendergast, por su exhaustiva exposición informativa sobre la situación más reciente en el Afganistán.

En el período inmediatamente anterior a la convocatoria de la *Loya Jirga* de Emergencia a celebrarse el mes próximo, evidentemente existen en el Afganistán retos a corto plazo pero decisivos, a los que la comunidad internacional debe responder de inmediato. El éxito del proceso y los resultados de la *Loya Jirga* será decisivo para sentar las bases que permitan hacer frente a los problemas de largo plazo en el Afganistán.

Las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, han desempeñado, y siguen desempeñando, un papel fundamental. Esperamos que Sir Kieran haga llegar nuestro pleno apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Lakhdar Brahimi, así como al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), quienes han ejecutado sus tareas con sabiduría y ecuanimidad en circunstancias extremadamente complejas. En particular, acogemos con beneplácito la estructura unificada e integrada de la UNAMA, que representa un nuevo modelo de coordinación y colaboración en el seno del sistema de las Naciones Unidas.

La convocatoria de la *Loya Jirga* es la próxima piedra angular en el proceso político establecido por el Acuerdo de Bonn desde que se instauró la Administración Provisional el 22 de diciembre del año pasado. La *Loya Jirga* de Emergencia, cuya inauguración estará a cargo del ex Rey, Mohammad Zahir Shah, decidirá las cuestiones críticas relacionadas con la forma y la estructura de la nueva autoridad de transición que reemplazará a la Administración Provisional. Por ser un proceso singularmente afgano, mediante la *Loya Jirga* de Emergencia se acrecentará la participación afgana en el futuro político del país, que es lo que le corresponde.

Esperamos que el retorno del ex Rey Zahir Shah al Afganistán promueva el regreso de más personas que conforman la diáspora afgana. Con una larga y orgullosa historia, el Afganistán posee una diáspora rica y variada, que se debería aprovechar plenamente. En general, los progresos en los preparativos para la *Loya Jirga* de Emergencia han sido notables y alentadores a pesar de las limitaciones del tiempo, y los problemas logísticos y de recursos que enfrenta la Comisión Especial Independiente.

Al mismo tiempo, debemos ser siempre conscientes de los obstáculos potenciales. Por ejemplo, nos perturban los informes sobre el asesinato de un candidato a la *Loya Jirga* unas horas después de haber sido designado por el distrito electoral *shura* como uno de los miembros del colegio electoral de dicho distrito para la *Loya Jirga*. Existe el peligro real de que quienes se oponen al proceso de Bonn y otros que están interesados en que no prospere el proceso pudieran intensificar sus actividades encaminadas a obstaculizar la *Loya Jirga*.

Debemos permanecer vigilantes aún después de que haya concluido la *Loya Jirga* de Emergencia. Como en todo proceso político, habrá ganadores y perdedores. La comunidad internacional, junto con la población afgana, que está cansada de decenios de guerra y añora la paz y la estabilidad, debe aumentar su apoyo en favor de la celebración sin tropiezos de la *Loya Jirga* de Emergencia y en favor de sus resultados. En este contexto, instamos a las partes afganas, especialmente a los dirigentes afganos, a que ayuden a fomentar una identidad nacional afgana cohesiva, la cual, con el paso del tiempo, prevalecerá sobre las afiliaciones de carácter étnico o regional.

La convocación exitosa de la *Loya Jirga* de Emergencia no garantizará por sí sola la estabilidad a largo plazo del Afganistán. Hay que hacer mucho más en las esferas relativas al socorro humanitario, la recuperación y la reconstrucción, así como con respecto a la seguridad en todo el Afganistán. Como Singapur ha mantenido constantemente, los progresos en las vías política, humanitaria, de la reconstrucción y la seguridad se refuerzan mutuamente.

La adopción de un enfoque amplio y coherente para la gestión de la situación en el Afganistán es la mejor manera de desalentar a las fuerzas destructoras y de fomentar la paz sostenible. Si bien lo peor de la crisis humanitaria en el Afganistán se ha evitado, ahora es de importancia crucial que la comunidad de donantes aumente su apoyo a la repatriación y reasentamiento de los desplazados internos y los refugiados. El número de los desplazados internos y de los refugiados que regresan es más alto del previsto, y ello es una señal importante de que el pueblo afgano tiene confianza. No se debe permitir que la falta de financiación haga reversible el proceso. También se necesitan esfuerzos ingentes y recursos enormes para transformar la antigua economía de guerra y drogas en una economía de paz.

Por encima de cualquier reunión internacional de dirigentes mundiales, el Afganistán ha demostrado con agudeza las interconexiones y los efectos de un mundo globalizado. Deberíamos aprender la lección del Afganistán e intervenir cuando existe una gran necesidad para ello.

En cuanto a la seguridad, nos sentimos complacidos de que la coalición de voluntades que constituye la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se haya comprometido expresamente a prorrogar su presencia en el Afganistán por un período de seis meses. También elogiamos a Turquía por su oferta de asumir el liderazgo de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad cuando lo deje el Reino Unido, país que también se merece nuestro elogio por el trabajo ejemplar que ha realizado en el establecimiento de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

La aprobación de la resolución más tarde en el día de hoy para prorrogar el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, casi un mes antes de que venza su mandato, es una clara señal del firme y continuado compromiso internacional de aportar la piedra angular para la construcción de la seguridad en Kabul. La comunidad internacional, a través de una serie de reuniones relativas a la seguridad celebradas en Ginebra, está examinando cuidadosamente y aplicando las diversas alternativas para ayudar a mantener la seguridad en otros lugares del Afganistán. En este sentido, celebramos el compromiso y los esfuerzos de quienes tienen influencia en el terreno, incluida la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, para ayudar a solucionar los conflictos locales.

A continuación reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Canadá, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Heinbecker (Canadá) (*habla en francés*): Nuestro debate tiene lugar en un momento de grandes cambios y de grandes esperanzas para el pueblo afgano. En los últimos cinco meses, los afganos, finalmente, han demostrado ampliamente su compromiso de poner fin a varios decenios de conflicto y de reconstruir su país y sus vidas. Es evidente que desean construir un país que no sea un refugio para los terroristas.

El Canadá está dispuesto a ayudar a restablecer un Gobierno y una sociedad estables en el Afganistán a

fin de que puedan realizarse las aspiraciones del pueblo afgano. No debemos y no podemos abandonarlos. Es nuestra responsabilidad para con el pueblo afgano, y nuestra responsabilidad para con las víctimas que perecieron el 11 de septiembre y en otros atentados terroristas, garantizar que el extremismo no encuentre un terreno fértil en el que cultivar su maldad. Por lo tanto, debemos comprometernos a largo plazo.

Los progresos logrados desde la caída del régimen de los talibanes dan muestra de la tenacidad, la determinación y el optimismo del pueblo afgano. Hace escasamente seis meses no podíamos haber imaginado que millones de niños y niñas afganos regresaran a la escuela, que los señores de la guerra vieran cómo se quemaban sus campos de adormidera y que cientos de miles de refugiados afganos regresaran a su tierra natal para comenzar a reconstruirla.

(Continúa en inglés)

Tampoco nos podíamos haber imaginado hace seis meses que una Administración tradicional afgana, por medio de sus eficaces dirigentes, y en las circunstancias más adversas, se ganaría la confianza de la comunidad internacional. Sin embargo, todas esas cosas han ocurrido. Aplaudimos el trabajo de la Administración Provisional del Afganistán. También aplaudimos la ayuda tan eficaz que el Representante Especial de las Naciones Unidas Brahimi y su equipo en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) han prestado a los afganos.

Estos acontecimientos que celebramos han hecho que el Canadá reafirme su viejo compromiso para con el pueblo del Afganistán con nueva ayuda concreta. El Canadá ha entregado al Afganistán 100 millones de dólares en ayuda humanitaria entre 1990 y 2001. También hemos prometido 70 millones de dólares adicionales en ayuda humanitaria y para la reconstrucción para el bienio 2002-2003. Ya se han desembolsado 30 millones de esta cantidad, destinados a ayuda humanitaria para satisfacer las necesidades apremiantes y para programas de desminado y de asistencia a las víctimas para mitigar las consecuencias del uso de las minas terrestres que las partes en los conflictos han venido haciendo durante decenios. Tomamos nota con preocupación de los informes de las Naciones Unidas que demuestran que la ayuda humanitaria es todavía insuficiente.

Las necesidades básicas del pueblo afgano deben satisfacerse antes de que pueda llevarse a cabo la reconstrucción. Instamos, por lo tanto, a la comunidad

internacional a que adopte todas las medidas posibles para alcanzar cuanto antes los objetivos de la promesa que hizo en Tokio.

El Canadá contribuye también a la seguridad del Afganistán mediante nuestra participación en la fuerza de coalición. Se han desplegado unos 2.000 efectivos del personal de las Fuerzas Canadienses como parte de la Operación Apolo en la campaña de coalición contra el terrorismo que están encargados de llevar a cabo misiones múltiples, incluidas la de protección de la fuerza, asistencia al desminado y operaciones de combate contra focos de resistencia de los talibanes y de Al-Qaeda. A principios de este año, el Canadá desplegó una agrupación táctica en Kandahar para realizar una misión de seis meses de duración. Dichos grupos permanecerán en sus posiciones hasta mediados del verano.

El Canadá seguirá contribuyendo a la campaña de coalición con fuerzas especiales y una presencia aérea y marítima considerable. Coincidimos con el Secretario General Adjunto Prendergast en que la seguridad es un requisito previo para el éxito del proceso político y de los esfuerzos de reconstrucción. El Grupo de los Ocho, que el Canadá preside este año, ha venido trabajando con el Gobierno afgano y con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para discurrir estrategias y reunir recursos para ayudar al pueblo afgano a crear un ejército y una fuerza de policía nacionales, restablecer el sector judicial, ayudar a la desmovilización de los excombatientes y combatir la producción ilícita de opio.

Nuestro objetivo colectivo fue y debe seguir siendo lograr una estrategia amplia y sostenible que permita devolver la estabilidad y la seguridad al pueblo del Afganistán.

En lo que atañe a las Naciones Unidas, el despliegue de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Kabul, bajo la égida del Consejo, es uno de los ejemplos más patentes del compromiso que tiene la comunidad internacional con el pueblo del Afganistán.

Bajo la firme conducción del Reino Unido, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha demostrado ser una importante influencia estabilizadora en el Afganistán durante ese período crítico. Las fuerzas de la coalición y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad tienen misiones complementarias para ayudar a establecer las condiciones necesarias para la estabilidad y la seguridad en el Afganistán a largo plazo. Apoyamos firmemente la

continuación de la presencia de la Fuerza en el Afganistán, y nos complace que Turquía haya decidido asumir su mando durante el segundo mandato de ésta.

Pensamos que la prórroga del mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad permitirá que dicha Fuerza desempeñe con eficacia su parte en lo que respecta a garantizar que los delegados a la *Loya Jirga*, que se celebrará dentro de unas semanas, puedan expresar sus opiniones y representar los intereses de sus electores con total libertad. Esa *Loya Jirga* es la primera oportunidad que ha tenido el pueblo afgano en decenios de decidir su propio camino hacia una representación multiétnica y un gobierno democrático.

Esperamos que la *Loya Jirga* resulte ser un hito decisivo para que el que el pueblo del Afganistán, a partir del enorme progreso que ha hecho últimamente, pueda sentar las bases para la paz y la prosperidad futuras de su país. Instamos a las autoridades afganas a que velen por que el proceso de la *Loya Jirga* se incorpore una amplia gama de intereses étnicos y tribales.

Nos complace observar que, hasta la fecha, el nivel de la participación femenina en el proceso de la *Loya Jirga* ha sido alentador. Nos satisface especialmente que algunas mujeres no sólo se hayan presentado como candidatas a delegadas, sino que también hayan sido elegidas. Esperamos que esta tendencia continúe y que las mujeres y los hombres afganos participen juntos en todos los niveles del proceso de toma de decisiones.

El respeto de los derechos humanos es fundamental para el éxito del Afganistán. Exhortamos a la Autoridad Provisional afgana y a la comunidad internacional a que no sólo apoyen los derechos humanos de todos los grupos étnicos en todas las zonas del Afganistán, sino que además pidan cuentas a todos aquellos que violen esos derechos.

Opinamos que el pueblo del Afganistán quiere ser escuchado y gobernado por líderes de su propia elección.

Este es realmente un tiempo esperanzador para el Afganistán y una oportunidad excepcional que no debe desaprovecharse.

El Canadá espera con interés trabajar con las nuevas autoridades afganas y seguirá apoyando al pueblo del Afganistán en sus esfuerzos por reconstruir su nación.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): El mandato de seis meses de la Administración Provisional del Afganistán está llegando a su fin. La *Loya Jirga* de Emergencia que se convocará dentro de unas dos semanas determinará la forma que tomará la Autoridad de Transición que detendrá el poder durante los próximos dos años. El proceso político en el Afganistán está atravesando realmente por una etapa crítica.

En esta importante coyuntura histórica, estamos recibiendo del Afganistán señales mixtas. Si bien es alentador que los preparativos para la *Loya Jirga* estén procediendo en líneas generales como se había planeado, en varias zonas del país se producen constantemente enfrentamientos armados en pequeña escala y hay indicios de que hubo intentos de intimidación que podrían estar afectando negativamente el proceso de la *Loya Jirga*. Esto preocupa profundamente a mi delegación.

Es preciso asegurar el éxito de la *Loya Jirga* de Emergencia. Esta deberá realizarse pacíficamente y sus decisiones deberán ser respetadas por todos. Sólo el pueblo afgano puede hacer que eso sea posible. Todo intento de socavar este proceso podría poner en peligro la frágil paz que se ha instaurado en el Afganistán, aunque sea en forma precaria, por primera vez en más de 20 años. Ahora, más que nunca, es fundamental que los afganos dejen de lado sus viejas divergencias y trabajen juntos para establecer una Autoridad de Transición equilibrada que pueda regir el país durante la segunda etapa del proceso de Bonn.

La comunidad internacional, por supuesto, debe hacer su parte para apoyar la convocación de la *Loya Jirga*. Como informó nuestra Ministra de Relaciones Exteriores Kawaguchi antes de visitar Kabul a principios de este mes, el Japón ha donado 2,7 millones de dólares para equipo y transporte en apoyo a los preparativos de la *Loya Jirga*. Además, enviaremos a expertos japoneses para que ayuden en los preparativos de la *Loya Jirga* y proporcionaremos equipo y asistencia técnica para la difusión de esa asamblea por televisión en todo el país.

Toda esta planificación y estos preparativos sólo darán fruto si se mantiene adecuadamente la seguridad. En este contexto, nos complace que el Consejo haya decidido, un mes antes de lo previsto y antes de la

celebración de la Loya Jirga, aprobar una resolución para prorrogar el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Esperamos que esa resolución envíe al pueblo del Afganistán el claro mensaje de que la comunidad internacional seguirá ayudándolos en sus esfuerzos por mantener la seguridad durante y después de la *Loya Jirga*.

Al mismo tiempo, damos las gracias al Reino Unido por el papel crucialmente importante que ha desempeñado al mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, y a Turquía por su responsable decisión de asumir ese papel en breve.

El Japón está decidido a hacer todo lo que pueda para ayudar al pueblo afgano a lograr y mantener un entorno seguro. Nuestra Ministra de Relaciones Exteriores Kawaguchi dijo durante su visita a Kabul que el Japón está considerando ampliar su asistencia para la reforma de la fuerza de la policía civil, incluida la provisión de vehículos y equipo inalámbrico de comunicaciones, así como la restauración de las instalaciones. El Japón ha decidido además aportar 19 millones de dólares para la remoción de minas terrestres y dispositivos explosivos sin detonar. El Japón está examinando también seriamente la posibilidad de desarrollar y ejecutar proyectos adecuados para la erradicación de los estupefacientes y el fomento de la capacidad nacional del Afganistán para luchar contra el narcotráfico.

Asimismo, nos hemos comprometido a promover la reintegración de los cientos de miles de excombatientes y refugiados. A tal efecto, el Gobierno del Japón envió a Kabul la semana pasada a un grupo de funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores para que desarrollaran, en estrecha cooperación con la Administración Provisional afgana y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), un programa de reintegración en gran escala para brindar oportunidades de empleo alternativas a los excombatientes y los refugiados que deseen llevar una vida pacífica. Esperamos completar pronto la elaboración de este programa y comenzar cuanto antes su ejecución.

Estamos considerando también, en estrecha consulta con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la posibilidad de ampliar el Programa de Recuperación y Empleo en el Afganistán, del PNUD, que hasta la fecha ha proporcionado 20.000 trabajos de gran intensidad de mano de obra en Kabul y ha sido clave en la reactivación de la comunidad al

ayudar a restaurar la infraestructura básica y restablecer las condiciones de vida esenciales. El Japón está convencido de que la extensión de este proyecto a otras ciudades, como Kandahar, contribuiría a garantizar la seguridad fuera de Kabul.

Si bien la preservación de la seguridad es fundamental, también deben realizarse sin demora esfuerzos en pro de la recuperación y la reconstrucción del Afganistán. Siempre hemos entendido que esos esfuerzos eran un complemento necesario del proceso político. De hecho, si miramos la historia de los acontecimientos de estos últimos siete meses, los progresos importantes en el frente político siempre han ido acompañados por un auténtico adelanto en materia de reconstrucción.

Esa tendencia debe continuar. Cuando el pueblo del Afganistán produzca una *Loya Jirga* satisfactoria y una Autoridad de Transición viable, la comunidad internacional debe responder acelerando la aplicación de los proyectos de asistencia. Por su parte, el Japón está decidido a continuar desempeñando un papel preponderante en esta tarea conjunta.

En marzo pasado, cuando tuve la oportunidad de dirigirme al Consejo en relación con esta misma cuestión, hice un llamamiento al pueblo del Afganistán para que continuase sus esfuerzos por lograr resultados concretos tanto en el ámbito político como en el de la reconstrucción. Ahora, a menos de un mes de la celebración de la *Loya Jirga*, reitero mi llamamiento. La determinación del pueblo del Afganistán de lograr una paz genuina va a ponerse a prueba en este momento. La comunidad internacional, incluido el Japón, continuará apoyándole en sus esfuerzos por construir un país pacífico y próspero.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la India, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Gopinathan (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le damos la bienvenida al Consejo una vez más y deseamos expresarle nuestro profundo agradecimiento por haber convocado esta sesión sobre una cuestión que reviste particular importancia para la comunidad internacional y para mi delegación.

Mi delegación formuló una declaración detallada sobre el particular durante la sesión pública del Consejo dedicada a este tema que se celebró el 26 de marzo

de 2002. Por tanto, únicamente nos centraremos en los acontecimientos acaecidos desde esa fecha.

Acogemos con beneplácito el regreso al Afganistán del antiguo Rey Mohammad Zahir Shah. Consideramos que su presencia contribuirá a los esfuerzos que se están desplegando para solucionar las diferencias políticas y fomentar la unidad en el país.

La presencia de los talibanes y de Al Qaida en el Afganistán continúa siendo motivo de gran preocupación para la comunidad internacional. Ambas entidades han demostrado una y otra vez que están a la expectativa y aguardando el momento oportuno para reagruparse y atacar de nuevo en el Afganistán y en otros lugares. Contrarrestar a esas fuerzas malignas y oscuras es una tarea que rebasa la capacidad actual de la Administración Provisional. La comunidad internacional debe neutralizar para siempre y sin demora a esos dos torturadores del Afganistán. Circulan muchos informes acerca de que los talibanes y Al Qaida se están ocultando y reagrupando a lo largo de las fronteras oriental y sudoriental del Afganistán. Ha llegado el momento de enfrentarse a la realidad para quienes crearon, alimentaron, fomentaron y apoyaron a los talibanes y que alegan ahora haber cambiado. Debería exigírseles que acompañen su retórica con medidas sobre el terreno o que rindan cuentas por haber ayudado, albergado y apoyado el terrorismo internacional. La comunidad internacional ha pagado un precio muy alto por haber tolerado ese comportamiento no civilizado e ilícito, que no debe permitirse por más tiempo.

No será posible eliminar definitivamente el terrorismo en el Afganistán a menos que se aborde de manera firme y se solucione la cuestión del apoyo externo que se da a los líderes de Al Qaida y de los talibanes. No debería permitirse que la declaración de la intención de participar en la lucha internacional contra el terrorismo vaya acompañada de una subversión paralela plasmada en la prestación de protección, cobijo y apoyo a elementos de la maquinaria terrorista.

No podemos insistir lo suficiente en la necesidad de establecer estructuras de seguridad en el Afganistán que no sólo sean el resultado de procesos entre afganos, sino también que sienten las bases para la creación de un ejército y una fuerza de policía nacionales multiétnicos. La India contribuye a los esfuerzos encaminados a este fin.

El proceso de selección de los representantes para la *Loya Jirga* de Emergencia ha comenzado y parece

que va por buen camino. Aplaudimos y encomiamos a la Comisión Especial Independiente, que ha logrado tanto en tan poco tiempo y con tan ínfimos recursos. Sin embargo, nos preocupan dos aspectos interrelacionados. El primero es asegurar que el proceso se vea libre de intimidación y coerción. El segundo es mantener a los talibanes y a sus seguidores al margen del proceso. De lo contrario, se cuestionarán la credibilidad y la aceptación de los resultados. Por lo tanto, la seguridad del proceso de la *Loya Jirga* es importante, y deben utilizarse todos los recursos disponibles sobre el terreno a tal efecto.

Dentro de tres semanas, la *Loya Jirga* de Emergencia habrá completado su labor, dando al Afganistán una Administración de Transición que refleje los deseos del pueblo de ese país. Esto será un hito importante en la aplicación del Acuerdo de Bonn y un paso importante hacia el objetivo final de instaurar un gobierno democrático en el Afganistán mediante elecciones libres e imparciales.

Más de dos decenios de conflicto y tres años de sequía han conducido a un sufrimiento humano generalizado y al desplazamiento masivo de la población del Afganistán. Los esfuerzos internacionales y bilaterales en pro de la reconstrucción del Afganistán deben mantenerse y ampliarse. Varios países en desarrollo han expresado explícitamente su vivo interés en participar en la reconstrucción del Afganistán en el marco de la modalidad de cooperación Sur-Sur. Han ofrecido cooperación para el desarrollo —tanto programas como equipos— así como recursos humanos altamente calificados para ayudar en la reconstrucción del Afganistán.

A efecto de facilitar un proceso mediante el cual las capacidades pertinentes de los países en desarrollo puedan ponerse a disposición de los esfuerzos de reconstrucción del Afganistán a bajo costo, el Gobierno de la India y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo han organizado una conferencia de dos días de duración sobre la cooperación Sur-Sur para la reconstrucción del Afganistán, que comenzará hoy en Nueva Delhi y que contará con la participación de un gran número de países en desarrollo, fondos y organismos de las Naciones Unidas e instituciones financieras internacionales. En un esfuerzo por garantizar una mayor transparencia y una mejor coordinación general de las actividades internacionales en curso se ha invitado a los países desarrollados en calidad de observadores.

Los principales objetivos de la conferencia son: evaluar plenamente la magnitud de los cambios que encara el Afganistán y de la asistencia para el desarrollo necesaria para la recuperación social y económica y la reconstrucción del país a mediano y largo plazo; identificar las necesidades concretas en materia de capacidad, tanto en cuanto a los programas como los equipos, que pueden ser atendidas o satisfechas por los países en desarrollo; y recomendar mecanismos mediante los cuales dichas capacidades y prestaciones de los países en desarrollo podrían canalizarse hacia el Afganistán fácilmente y a bajo costo. Confiamos en que la conferencia dé el ímpetu necesario a la cooperación Sur-Sur para el desarrollo del Afganistán y sirva como modelo para una cooperación similar en otros lugares.

El Presidente Karzai y otros miembros de la Administración Provisional han demostrado una enorme determinación para situar al Afganistán en el derrotero de la paz y la prosperidad. Sin embargo, este viaje largo y penoso, aunque gratificante, resultará más fácil y más rápido si la comunidad internacional presta toda la asistencia que el Afganistán necesita ateniéndose a las prioridades y las preferencias expresadas por el pueblo afgano. Queremos reiterar el compromiso de la India a contribuir a la reconstrucción y la rehabilitación del Afganistán, tanto en lo que se refiere a los aspectos financieros como a la asistencia a proyectos, tal como lo establezca la Autoridad Provisional Afgana. En este contexto, la India ya ha anunciado un compromiso de 100 millones de dólares estadounidenses y ha prometido asistencia, tanto humanitaria —cuyos requisitos son más inmediatos, como 1 millón de toneladas de trigo y ayuda médica muy necesaria— como asistencia encaminada a satisfacer las necesidades en materia de reconstrucción económica que acarrearán varios sectores, entre ellos la capacitación de la policía, la educación, la vivienda, el desarrollo de los recursos humanos, el desarrollo industrial, el transporte público y la tecnología de la información. Además, hemos decidido dar la suma de 10 millones de dólares estadounidenses a modo de subvención presupuestaria al Gobierno del Afganistán. Las conversaciones para donar tres aviones a Ariana Airlines para que dicha compañía pueda aumentar su flota se encuentran en una etapa avanzada.

En las próximas semanas brindaremos a los dirigentes del Afganistán y a la comunidad internacional otra oportunidad de demostrar el compromiso de todas las partes respecto de la aplicación fiel del Acuerdo de Bonn a través de la celebración de la *Loya*

Jirga. Esperamos que todo el mundo asuma su responsabilidad y que esto conduzca a la selección de la Administración de Transición de manera pacífica.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de España, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Arias (España): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa Central y Oriental asociados a la Unión Europea: Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia, los países asociados Chipre, Malta y Turquía, y los países de la Asociación Europea de Libre Comercio pertenecientes al Espacio Económico Europeo: Islandia y Liechtenstein, se suman también a esta intervención.

Tras décadas de guerra y conflicto interno, el pueblo del Afganistán está más cerca de la reconciliación. Quedan por resolver aún enormes y complejos problemas, pero el Acuerdo de Bonn está siendo cumplido.

La *Loya Jirga* de emergencia resulta absolutamente crucial para el éxito. La primera fase de la selección de candidatos está muy avanzada y los resultados hasta ahora son alentadores. La Comisión Especial Independiente para la convocatoria de la *Loya Jirga* de emergencia, con el apoyo del Representante Especial del Secretario General y de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), encuentra un apoyo sincero y a menudo entusiasta en las comunidades locales. Resulta esencial que la *Loya Jirga* se celebre según lo planeado, sin menoscabo o manipulación. La Unión Europea comparte la preocupación que expresó hace unos días el Sr. Brahimi sobre las consecuencias de una manipulación, y hace un llamamiento a todas las partes afganas para que no dejen escapar esta oportunidad histórica. La Unión Europea apoya ese proceso que conduce a la *Loya Jirga* y estaría a favor del despliegue de observadores internacionales.

El compromiso de Bonn para celebrar elecciones libres y limpias dentro de los dos años a partir de la convocatoria de la *Loya Jirga* debe ser respetado escrupulosamente.

Las Naciones Unidas han recibido el encargo de asumir una responsabilidad central en el proceso de paz. Felicitamos al Sr. Brahimi por su compromiso y

liderazgo eficaz, y reiteramos nuestro pleno apoyo al objetivo de lograr una presencia de las Naciones Unidas que esté plenamente integrada y que respete los principios de iniciativa local y cohesión entre los organismos.

La seguridad en el Afganistán es un factor esencial para alcanzar las metas de Bonn. La Unión Europea está preocupada por la inestabilidad en las regiones del norte del país y apoya los intentos de la UNAMA de reducir la tensión entre grupos étnicos. Varios Estados miembros de la Unión Europea están prestando asistencia para la creación de instituciones de seguridad afganas, incluida la formación de un ejército nacional y una fuerza de policía. La Unión se congratula por los resultados de la Conferencia de Ginebra sobre financiación de la seguridad en el Afganistán, cuya última reunión tuvo lugar el pasado 17 de mayo. En ella, la Unión Europea confirmó su apoyo al refuerzo institucional. Tres de nuestros Estados miembros: el Reino Unido, Alemania e Italia, se han comprometido a liderar, respectivamente, las áreas de lucha contra la droga, la policía y la reforma del sistema judicial.

La Unión Europea apoya la adopción de una resolución del Consejo de Seguridad que extienda el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán más allá del 20 de junio 2002 con bastante antelación a esa fecha, dándose así una clara señal de apoyo a la *Loya Jirga* y al resto del proceso de aplicación del Acuerdo de Bonn. Nos congratulamos y agradecemos la decisión tomada por Turquía de asumir el mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán relevando al Reino Unido, a quien también expresamos nuestro reconocimiento.

La cooperación y el compromiso de los países vecinos serán importantísimos para lograr la reconstrucción del Afganistán y el cumplimiento del Acuerdo de Bonn. La Unión Europea tiene decidido integrar esta dimensión regional aumentando el diálogo político y promoviendo iniciativas conjuntas con esos países.

La Unión Europea va a trabajar en pro de un Afganistán próspero y en paz, y es ya un interlocutor importante en el esfuerzo de reconstrucción, tal como lo atestigua su apoyo a la Autoridad Provisional afgana y su importante compromiso anunciado en la Conferencia de Tokio. Hemos hecho un seguimiento activo y constructivo del proceso del Acuerdo de Bonn a través, entre otras medidas, de un enviado especial común para

el Afganistán. Además, la Unión es una fuente importante de ayuda humanitaria. Por lo demás, varios Estados miembros de la Unión Europea, incluido el mío propio, participan en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y son contribuyentes importantes a la operación "Libertad duradera".

La ayuda internacional al Afganistán debe basarse en el respeto y la promoción de su soberanía e integridad territorial. El Acuerdo de Bonn es la guía fundamental para el futuro político del país. La ayuda de la Unión Europea para la reconstrucción estará condicionada a que todas las partes afganas contribuyan positivamente al proceso y metas acordadas en Bonn con el fin de establecer la paz, un gobierno representativo y la estabilidad en el Afganistán, además de contribuir a la erradicación del terrorismo y de la producción y el tráfico ilícitos de drogas.

Teniendo en cuenta las perniciosas consecuencias de la producción y del tráfico de drogas tanto para el Afganistán como para la región y nuestros propios países, la Unión Europea reafirma su disposición a apoyar los esfuerzos de la Autoridad Provisional por contrarrestarlos con la ayuda del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas, a fin de resolver este problema, que es el que reviste la mayor gravedad en la zona. En particular, celebramos el éxito del reciente programa de la Autoridad Provisional para la erradicación de cultivos de plantas narcóticas, que ha destruido una parte significativa de la cosecha actual en las principales zonas de cultivo.

La Unión Europea fomentará su diálogo con la Autoridad Provisional sobre la mejor forma de plantear la reconstrucción y los objetivos políticos de Bonn, garantizando una mayor asunción del proceso por parte de los propios afganos. Acogemos con beneplácito la creación de la Dirección Nacional para la Coordinación de la Asistencia y reconocemos su contribución a la reconstrucción. Para lograr el desarrollo económico sostenible y utilizar eficazmente la financiación de los donantes hay que tomar con urgencia medidas monetarias sólidas y crear sistemas presupuestarios y del tesoro que sean fuertes y transparentes.

La Unión incentivará y apoyará a la Autoridad Provisional respecto de la constitución de la Comisión Judicial y la reforma del sistema judicial. Igualmente, fomentaremos la pronta creación de la Comisión de Administración Pública y ayudaremos en la reforma de la administración, del ordenamiento jurídico y de otros

mecanismos necesarios para asegurar el respeto del estado de derecho y los principios democráticos, incluida la libertad de expresión.

El respeto de los derechos humanos es esencial tanto por sí mismo como por ser un medio de alcanzar la reconciliación y la coexistencia pacífica entre los diversos grupos étnicos. La Unión se ofrece a ayudar a la Autoridad Provisional y a su sucesora en la creación de estructuras tales como la Comisión de Derechos Humanos prevista en Bonn, para asegurar el respeto de los derechos humanos sin discriminación. La Unión Europea está preocupada por los recientes informes sobre abusos de derechos humanos y apoya la iniciativa adoptada rápidamente por la UNAMA de pedir una investigación a fondo a través de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

La Unión considera que las mujeres afganas tienen que poder disfrutar de todos los derechos humanos así como tener un acceso igual a la sanidad, la educación y el empleo, poder participar en pie de igualdad en la vida social y política de su país y tener un papel central en la reconstrucción del Afganistán. En consecuencia, la Unión Europea dará a sus actividades una orientación que tenga en cuenta el tema del género, incluso en su asistencia para el desarrollo.

Aunque el ritmo de retorno de refugiados ha superado las expectativas, como lo atestigua la reciente clausura del campamento de Nasir Bagh, en Pakistán, abierto hace 22 años, todavía hay muchos refugiados acogidos por los países vecinos y gran número de los que vuelven se unen a miles de desplazados internos. Sus necesidades continúan precisando de la atención y la ayuda humanitaria de la comunidad internacional.

En mi última intervención sobre el Afganistán ante este Consejo insistí en que la seguridad, la estabilidad y la reconstrucción deben ser tarea principalmente del pueblo afgano. En este sentido, debo insistir en la importancia de la *Loya Jirga* de emergencia, que ofrece la primera oportunidad real para alcanzar un consenso nacional sobre las instituciones comunes basadas en tradiciones democráticas. Hacemos un llamamiento una vez más a todos los líderes afganos para que apoyen plenamente el proceso constituyente que comenzará con la *Loya Jirga*.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva

Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. MacKay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar diciendo cuánto agradecemos estas oportunidades que se ofrecen a los que no son miembros del Consejo para que hagan observaciones ante el Consejo sobre cuestiones importantes en materia política y de seguridad. Seré breve.

Creemos que las dimensiones políticas, económicas, sociales y de seguridad de la situación en el Afganistán están inextricablemente vinculadas. En efecto, esta realidad sustenta la estrategia internacional representada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. De no reconocerlo así, se correría el riesgo de que el país recayera en la violencia y la guerra de caudillos, que fueron precisamente las condiciones que dieron lugar al surgimiento de los talibanes y alentaron a los terroristas a utilizar al Afganistán como su base.

Es evidente que el reto fundamental en el Afganistán es la consolidación de la nación. Las próximas medidas hacia la estabilización probablemente serán de índole política, y es patente que mucho depende del éxito de la *Loya Jirga*. Nos sumamos al llamamiento que han hecho otros instando a todos los líderes afganos a apoyar el proceso constitucional que se está llevando a cabo.

Nueva Zelandia seguirá participando en la asistencia humanitaria al Afganistán mediante un esfuerzo coordinado de ayuda en asociación con el pueblo afgano y en ámbitos en los que podemos marcar una diferencia. La actividad de los donantes se ha concentrado atinadamente en la rehabilitación y la reconstrucción. Reconocemos el valor de los proyectos de inicio rápido y efecto rápido encaminados a lograr una reconstrucción acelerada y ayudar a la Autoridad Provisional Afgana a establecer su credibilidad ante el pueblo afgano. A estos efectos, hemos aportado 400.000 dólares para proyectos que ha identificado para el año 2002 el Programa de asistencia inmediata y de transición para el Afganistán de las Naciones Unidas, y otros 200.000 dólares para actividades desarrolladas en el Afganistán por organizaciones no gubernamentales de Nueva Zelandia. Evidentemente, es importante que las promesas de asistencia financiera se hagan realidad cuanto antes a fin de garantizar un suministro de asistencia sin

obstáculos en un momento en que las autoridades y el pueblo afganos tienen grandes necesidades.

En el ámbito de la seguridad —en el que hizo mucho hincapié el Secretario General Adjunto Prendergast esta mañana— Nueva Zelandia participa en la coalición *Operation Enduring Freedom*, la cual, además de sus objetivos más amplios, proporciona un nivel de seguridad a quienes, como la UNAMA, operan fuera de la zona cubierta por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Nueva Zelandia también es un contribuyente a dicha Fuerza, y el Ministro de Defensa de mi país anunció hoy la disposición de mi Gobierno de seguir contribuyendo con personal a esta Fuerza en el próximo período de seis meses hasta el final de este año.

Agradecemos muchísimo el que Turquía haya aceptado asumir el mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, y esperamos con interés poder trabajar bajo la dirección turca en los meses venideros. Queremos también agradecer al Reino Unido el papel de dirección que desempeñó en un período crucial para la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Evidentemente, esta Fuerza tiene un papel clave en el suministro de un entorno de seguridad en el que puedan florecer los procesos políticos y puedan llevarse a cabo la rehabilitación y la reconstrucción. Por ello, apoyamos decididamente la prórroga de su mandato, como se propone en el proyecto de resolución que tiene ante sí el Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la República Islámica del Irán, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nejad Hosseinian (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Existe consenso tanto dentro como fuera del Afganistán en cuanto a que tras dos decenios de guerra el país necesita paz y estabilidad. Todos los grupos étnicos afganos coinciden en la necesidad de llegar a un entendimiento y mantener la paz. Por otra parte, la comunidad internacional ha declarado de manera unánime que está dispuesta a dar seguimiento al proceso de paz y a la reconstrucción del Afganistán.

Nos complace que exista este consenso a todos los niveles y que ya se hayan tomado medidas para aplicar las decisiones adoptadas en Bonn el pasado mes de diciembre. También nos complace que durante todo este tiempo la República Islámica del Irán haya podido ayudar activamente al pueblo afgano a promover su

causa y que haya podido contribuir, desde el inicio, a este proceso de paz y al movimiento en pro de la reconstrucción del Afganistán, bajo la dirección de las Naciones Unidas.

Mi Gobierno sigue con gran interés el proceso en curso —y con mucho éxito hasta la fecha— para la elección de la *Loya Jirga*. Funcionarios iraníes prestaron plena asistencia a la delegación enviada a la República Islámica del Irán por la Comisión Especial Independiente para convocar la *Loya Jirga* de Emergencia, delegación que posteriormente cumplió con éxito su misión de elegir a los representantes de los afganos que viven en el Irán. Esperamos que la Comisión pueda concluir su labor a tiempo y con éxito, pese a los obstáculos que pueda encontrar en su camino.

En esta coyuntura, el mantenimiento de la paz y la seguridad en todo el Afganistán es de gran importancia. Aunque hay indicios de que ha mejorado la seguridad, estamos de acuerdo en que la situación en todo el país sigue siendo frágil e impredecible. El posible reagrupamiento de elementos de los talibanes y Al-Qaeda dentro y fuera del Afganistán sigue siendo motivo de preocupación, y la sospecha y hostilidad continuas entre algunos comandantes militares afganos pueden resultar desestabilizadoras. Por otra parte, quisiera hacer una advertencia respecto de la falta de cuidado en operaciones militares en las que mueren afganos inocentes, y que sólo pueden aumentar la sensación de inestabilidad.

Al mismo tiempo, entendemos que se requiere una cantidad adecuada de asistencia internacional a la seguridad a fin de ayudar a mantener la paz en el Afganistán. No obstante, a la luz de las sensibilidades entre los afganos y de sus experiencias pasadas, creemos que, en interés de una paz duradera en el Afganistán, la presencia militar extranjera en ese país debe seguir siendo tan reducida y breve como sea posible. En nuestra opinión, todos los afganos y la comunidad internacional deben dar prioridad a la creación de un sector de seguridad autóctono afgano. El Gobierno iraní ha empezado a prestar ayuda en esa esfera capacitando a la policía afgana.

Los estupefactos en el Afganistán son también una cuestión relacionada con la seguridad. El seguir cultivando adormidera en el país es incompatible con el impulso de paz en el Afganistán. Constituye una amenaza para los países vecinos y va en contra de la restauración de la estabilidad en la región. Encomiamos la determinación de la Autoridad Provisional Afgana de

eliminar los cultivos de amapola, y aplaudimos a los países extranjeros que están prestando asistencia al respecto. Alentamos a la comunidad internacional a participar en los esfuerzos para promover los proyectos de sustitución de cultivos en el Afganistán y para crear incentivos para los campesinos afganos, a fin de que cultiven productos alimentarios en lugar de la adormidera.

Al beneficiarse de la relativa paz en el país y de un entorno internacional y regional favorable, la reconstrucción del Afganistán está despegando gradualmente. Las afinidades culturales, históricas y lingüísticas entre el Irán y el Afganistán han sido incentivos sólidos para la contribución iraní a la reconstrucción del Afganistán. Además, esperamos que la reconstrucción exitosa de ese país consolide la paz y ayude a aliviar la crisis de los refugiados y el tráfico de drogas en la región.

Por consiguiente, esperamos que la comunidad internacional siga activamente los esfuerzos de reconstrucción en el Afganistán. Creemos que los planes para reconstruir el Afganistán deberían trazarse de manera tal que todos los países interesados, especialmente aquellos que son vecinos del Afganistán, se sientan alentados a cooperar en el esfuerzo de reconstrucción. Por otra parte, la reconstrucción afgana y el desarrollo económico deben llevarse a cabo tomando en cuenta los requerimientos sociales y culturales del Afganistán, y contribuir al acercamiento entre los distintos grupos étnicos del país.

Mi Gobierno, decidido a participar en el esfuerzo de reconstrucción, ha iniciado ya un conjunto de proyectos, incluida la reconstrucción de una carretera desde la frontera iraní hasta Herat. También se encuentra en proceso un estudio de factibilidad sobre un ferrocarril desde la frontera iraní hasta Herat. Ambos son proyectos importantes, considerando el carácter mediterráneo del Afganistán. Por otra parte, durante la visita en el mes de abril del Ministro de Economía y de Relaciones Exteriores del Irán a Kabul, las dos partes firmaron diversos acuerdos relativos a varios temas de cooperación económica y comercial.

Concediendo gran importancia al entendimiento entre los vecinos afganos y su significativa participación en la reconstrucción del Afganistán, Teherán fue sede, el pasado 18 de mayo, de una reunión de los Ministros de Finanzas del Irán, el Afganistán y el Pakistán, que se realizó bajo los auspicios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Con la reunión

se intentó allanar el camino que conduce hacia la participación regional en la promoción de la cooperación económica y comercial entre los participantes, centrándose ésta en las necesidades urgentes del Afganistán, el suministro de donaciones y créditos para la reconstrucción y la reconstrucción de la infraestructura del país. Un memorando de entendimiento, firmado por los participantes, apunta hacia la ampliación de la cooperación entre sus respectivos sectores privados, el fomento de las transacciones comerciales y la coordinación regional de estrategias para expandir la cooperación económica entre los tres países. También se creó una comisión de coordinación tripartita.

Damos importancia a la coordinación del trabajo que esta haciendo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en ese país y apreciamos grandemente los esfuerzos realizados por el Sr. Brahimi y sus colegas. Además, damos las gracias a los órganos de las Naciones Unidas que han estado realizando sus mejores esfuerzos para evitar la catástrofe humanitaria en el Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Pakistán, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Khalid (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo comenzar felicitándolo por su Presidencia del Consejo de Seguridad y por conducir esta sesión pública sobre este importante tema.

El Afganistán ha sufrido durante 23 largos años. Ha sufrido a manos de los hombres y de la naturaleza. El Afganistán sigue siendo un país devastado y su pueblo necesita urgentemente de ayuda externa. Hoy, millones de afganos viven como refugiados en el extranjero o enfrentan terribles penurias dentro de su propio país. Los problemas del Afganistán se han multiplicado. Su pueblo requiere de ayuda de emergencia inmediata. El país mismo necesita de una recuperación y reconstrucción masivas. Aunque en el Afganistán se abre hoy una nueva página y a pesar de la esperanza de un mañana mejor, el proceso de retorno a la normalidad y la estabilidad totales parece ser, ciertamente, largo y difícil.

El Pakistán acoge con beneplácito el Acuerdo de Bonn como un acontecimiento trascendental que parece conducir a cambios fundamentales en el Afganistán por medios pacíficos. El Acuerdo constituye la base para el desarrollo de una administración verdaderamente

nacional, de base amplia y multiétnica. Un acontecimiento memorable en este proceso ocurrirá el próximo mes con la convocatoria a la *Loya Jirga* de emergencia. Esperamos que éste sea el primer paso del proceso que lleve definitivamente al establecimiento de un gobierno genuinamente representativo en el Afganistán que sea aceptable para todos los afganos, promueva internamente la unidad y la estabilidad y externamente respete las obligaciones internacionales, incluidas aquellas contraídas con sus vecinos.

El Pakistán también extiende su respaldo y cooperación totales a los esfuerzos encabezados por las Naciones Unidas en el Afganistán. Hemos acogido con beneplácito la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Esperamos que, además de supervisar los esfuerzos de socorro y recuperación, las Naciones Unidas continúen desempeñando su papel como mediadora, ayudando a los afganos a encontrar soluciones nacionales para sus problemas.

Ahora que la comunidad internacional se ha comprometido con la paz, la estabilidad y la reconstrucción del Afganistán, debe mantenerse firme para concluir la tarea que comenzó. Debemos sacar las lecciones pertinentes del pasado trágico del Afganistán. Realmente, la historia pudo haber sido diferente, los sufrimientos en el Afganistán y la violencia que los exacerbaron pudieron haberse evitado si la comunidad internacional no se hubiera alejado del Afganistán una vez alcanzado el triunfo en la guerra fría.

Nos alientan las aseveraciones hechas por las principales Potencias en cuanto a que esta vez no abandonarán al Afganistán y que están comprometidas a ayudar a consolidar la paz mediante el proceso político de Bonn y a reconstruir la economía y la sociedad en esta tierra devastada por la guerra. Un Afganistán en paz consigo mismo y con sus vecinos puede jugar un papel vital en la promoción de la paz, la seguridad y la cooperación en la región.

Parece ser que sin seguridad dentro del Afganistán no puede haber estabilidad, reconstrucción o recuperación. Esa es la condición esencial de la cual depende todo el futuro de su pueblo. La aplicación del Acuerdo de Bonn, y, ciertamente, el futuro político y económico del Afganistán, dependen de que se garantice la paz y la seguridad en el país. El pueblo afgano ha sufrido demasiado en manos de caudillos ambiciosos y de facciones fraticidas. Por consiguiente, la comunidad internacional debe garantizar que no se permita

que la reaparición de esas tendencias entorpezca la creación de una estructura política estable en el Afganistán, tal como se concibió en el Acuerdo de Bonn.

En el Acuerdo de Bonn se dispone el establecimiento del mandato de una fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la seguridad en Kabul y en otras zonas del país. Apoyamos el despliegue de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Kabul y la prorroga del mandato por seis meses. Pensamos que su tamaño y alcance deben incrementarse de manera que abarque todo el país, especialmente a los principales centros urbanos.

Nos hemos sumado a la comunidad internacional en la ayuda a la reorganización del ejército y la policía del Afganistán. El Pakistán ha ofrecido asistencia en el entrenamiento del ejército y la policía, así como su colaboración en la fiscalización de drogas y la modernización del sistema jurídico en el Afganistán. Sin embargo, este proceso puede ser demasiado lento para satisfacer las necesidades inmediatas de seguridad interna del Afganistán y mantener así encarrilada la aplicación del proceso de Bonn.

Como todos saben, el Pakistán ha estado acogiendo a millones de refugiados afganos a lo largo de dos decenios. Celebramos la gran repatriación de refugiados afganos que se encuentra en marcha. Esperamos que los esfuerzos internacionales provean los recursos financieros y operacionales necesarios para asegurar su rehabilitación, reasentamiento y reintegración en la naciente sociedad afgana.

El Pakistán ha prometido asistencia por valor de 100 millones de dólares para las necesidades inmediatas de rehabilitación y reconstrucción. Entre ellas figuran la reconstrucción de la infraestructura y la rehabilitación de los sectores del sistema de comunicaciones y de generación de energía. De esta cantidad, ya se han desembolsado 10 millones de dólares. El Pakistán ha brindado su total apoyo y cooperación a la Autoridad Provisional Afgana. Agradecemos la cálida bienvenida que la Autoridad Provisional brindó al Presidente Musharraf cuando éste visitó Kabul en abril. El Presidente Musharraf aseguró al Presidente Karzai que su programa de trabajo era también nuestro programa de trabajo. Estamos plenamente comprometidos a mantener y mejorar los lazos fraternos con el Afganistán. Continuaremos colaborando con las autoridades afganas y la comunidad internacional en pro de la recuperación y estabilidad del Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Afganistán, a quien invito a formular su declaración.

Sr. Farhadi (Afganistán) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le agradezco que presida una vez más una sesión sobre el Afganistán. Agradecemos el informe del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Prendergast, informe que me permite acortar mi exposición.

Han transcurrido unos seis meses desde que el Acuerdo de Bonn creara la Autoridad Provisional Afgana. A pesar de las dificultades y de los obstáculos enormes, los logros de esta Autoridad Provisional son considerables. Se han afirmado la paz y la seguridad en todo el país, a excepción de una zona fronteriza en el sudeste, y esto es digno de consideración. El proceso de la *Loya Jirga* que se reunirá el 10 de junio próximo, tiene lugar en todo el país generalmente con éxito. Un número considerable de refugiados están de regreso en el Afganistán. Y hay muchísimos afganos que tratan de hallar su lugar en la sociedad. Han comenzado en todo el país ciertos esfuerzos de reconstrucción. Todo esto no se podría haber logrado sin la ayuda de la comunidad internacional.

En este sentido, expresamos nuestro agradecimiento al Consejo de Seguridad por su atención particular a la situación en el Afganistán. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán ha desempeñado un papel positivo en el restablecimiento de la paz y de la seguridad en el Afganistán y expresamos nuestro agradecimiento al Reino Unido por haber dirigido con gran competencia la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán. Queremos asegurar a Turquía que tendrá continuamente la cooperación de la Autoridad Afgana cuando tome el mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán. Quisiera recordar que fue el gran dirigente de Turquía quien, en el decenio de 1920, había dado la orden de que los oficiales de alto rango de Turquía y los responsables encargados de la instrucción del ejército fueran al Afganistán, y este proceso siguió hasta el decenio de 1960.

Recientemente, en la conferencia de Ginebra, el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán expuso con detalle la posición de la Autoridad Afgana con respecto al número y a la composición de la fuerza de seguridad del Afganistán, y consideramos que el

establecimiento de esta fuerza podría contribuir sobremanera a la seguridad y la estabilidad en todo el país.

La consolidación de la paz en el Afganistán depende no sólo de los esfuerzos para restablecer la fuerza de seguridad, sino también de los esfuerzos de reconstrucción y rehabilitación del país. En cierta medida, podría decirse que el financiamiento de los esfuerzos de reconstrucción del país ocupa un lugar prioritario con relación a los esfuerzos del restablecimiento de la fuerza de seguridad. En efecto, la desmovilización y la reintegración de los combatientes y de los miles de refugiados permitirán garantizar bien la seguridad y la paz. Un obrero que recibe un salario modesto no va a tratar de combatir al lado de un caudillo.

Quisiéramos dar las gracias de nuevo al Consejo de Seguridad por la resolución que acaba de aprobar hoy para prorrogar, por un periodo de seis meses, la autorización concedida a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Igualmente, quisiéramos dar las gracias a Turquía, país con el cual tenemos lazos históricos de amistad y de fraternidad, por tomar el mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán. También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a todos los países que han contribuido a la Fuerza Internacional y que participan en los esfuerzos de ésta y en los esfuerzos de combate contra las redes de terroristas en el Afganistán. Estamos muy agradecidos a las personalidades de los países amigos que han ido personalmente al Afganistán para verificar cómo funcionaba el Gobierno Provisional; eso nos es muy útil.

Estamos a favor del texto del proyecto de resolución que figura en el documento S/2002/569, que el Gobierno Provisional del Afganistán apoya. Nos complace que la carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán haya sido confirmada en el preámbulo del proyecto de resolución.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Turquía, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Pamir (Turquía) (*habla en inglés*): Turquía hace suya la declaración formulada por el representante de España en nombre de la Unión Europea. Sin embargo, deseo aprovechar esta oportunidad para describir brevemente los principales factores que han hecho que Turquía decidiera asumir la dirección de la Fuerza

Internacional de Asistencia para la Seguridad, dirección que tiene ahora el Reino Unido. Para comenzar, queremos manifestar nuestro agradecimiento al Reino Unido, que ha asumido de manera admirable esa responsabilidad crucial en esta coyuntura tan importante. Como ha dejado en claro la Unión Europea en su declaración, el pueblo afgano, tras decenios de guerra y de conmoción interna, se acerca cada vez más a una reconciliación histórica. Turquía, que tradicionalmente ha mantenido relaciones amistosas con ese sufrido país y con su pueblo, se complace en poder contribuir de manera especial a su evolución hacia la normalidad. Con esta esperanza decidimos participar desde el comienzo en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, y ser un país contribuyente.

Turquía es consciente de que el éxito del proceso de Bonn tiene una gran importancia en el logro de la paz y la estabilidad en el Afganistán. Por ello hacemos todo cuanto está a nuestro alcance para hacer frente a este desafío histórico. En realidad, aceptamos la condición de país dirigente de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Kabul y las zonas aledañas durante los próximos seis meses con la decisión de estar a la altura del desafío. No es necesario añadir que asumiremos esta responsabilidad después de que el Consejo prorrogue su autorización de la Fuerza.

Entendemos que el período de seis meses comenzará con la transferencia concreta de la dirección a Turquía, que esperamos tenga lugar pronto, en la segunda quincena de junio, alrededor del 28, para ser más precisos.

El Gobierno de Turquía ha tomado esta decisión en el entendimiento de que el mandato y la zona de operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se mantendrán tal como se estipula en la resolución 1386 (2001) del Consejo de Seguridad. La misión actual de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad sigue siendo prestar asistencia al Gobierno del Afganistán en el mantenimiento de la seguridad, tal como se contempla en el anexo I del Acuerdo de Bonn.

Bajo el liderazgo del Reino Unido y con la valiosa ayuda de los países que han contribuido, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha tenido mucho éxito en el desempeño de su papel. El apoyo continuo de la comunidad internacional sigue siendo

crucial para mantener la capacidad y la eficiencia actuales de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Esperamos que los Estados Miembros hagan contribuciones concretas y oportunas a la Fuerza. Además, deseo recordar que el fondo fiduciario que se creó en virtud de la resolución 1386 (2001), para dar apoyo financiero a los países que participan en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, todavía no está en funcionamiento. Ello es imprescindible para la Fuerza, y esperamos que los Estados Miembros contribuyan.

Como nación líder de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, tenemos la intención de informar al Consejo con regularidad. Esperamos que el período de seis meses que concluirá con la transferencia de responsabilidades de Turquía a una nación sucesora sea un momento brillante en la reciente historia del pueblo del Afganistán, tan penosa.

Para concluir, deseo manifestar mi agradecimiento a todas las delegaciones que manifestaron su respaldo al papel de líder que va a asumir mi país.

El Presidente (*habla en inglés*): Entiendo que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. A menos que escuche objeciones, someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Bulgaria, Camerún, China, Colombia, Francia, Guinea, Irlanda, Mauricio, México, Noruega, Federación de Rusia, Singapur, República Árabe Siria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

El Presidente (*habla en inglés*): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 1413 (2002).

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.